

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tueas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet  
Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-  
dos, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La  
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin extrínsecos.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-  
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-  
bout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## DOCUMENTOS

### RELATIVOS A LA CANDIDATURA DE AOSTA.

El Gobierno de S. A. el regente ha acordado la publicación del protocolo de las gestiones oficiales que por conducto del ministerio de Estado se han practicado en Italia y cerca de los Gobiernos de las demás potencias para la presentación de la candidatura de S. A. R. el duque de Aosta al trono de España; y deseando dar toda la publicidad posible a cuanto tiene relación con tan importante asunto, ha resuelto que asimismo se inserten en extracto en la Gaceta de Madrid las comunicaciones de carácter extraordinario que han mediado en la negociación de dicha candidatura, y que por deferencia a los representantes del país se han presentado íntegras a las Cortes Constituyentes.

### CORRESPONDENCIA EXTRAOFICIAL.

#### Número 1.º

Carta del presidente del Consejo de ministros a D. Francisco de Paula Montemar, de 20 de Agosto de 1870, diciéndole que cree llegado el caso de renovar las gestiones cerca del señor duque de Aosta para lograr que acepte la candidatura al trono de España.

#### Número 2.º

Carta de D. Francisco de Paula Montemar al señor presidente del Consejo de ministros, de fecha 29 de Agosto, diciéndole que, en vista de sus instrucciones, procurará plantear la cuestión en Florencia, a pesar de la dificultad que ofrecerá, por el momento, por la preferente atención que todos consagran a la guerra franco-prusiana.

#### Números 3.º y 4.º

Telegramas del señor general Prim y del Sr. Montemar. Este manifiesta que el rey nada hará sin la conformidad del ministerio.

#### Número 5.º

Carta de D. Francisco de Paula Montemar al señor general Prim, de 14 de Septiembre, manifestando la necesidad de que se termine aadelante mucho la cuestión de Roma para poder seguir la negociación que se le ha encomendado. Repite que el rey está siempre animado de los mejores deseos; pero que, como monarca constitucional, desea obrar de acuerdo con su Consejo de ministros.

#### Números 6.º, 7.º y 8.º

Telegramas del general Prim al Sr. Montemar, previniéndole que plantee resultadamente la cuestión y que active las negociaciones por la proximidad de la época de la nueva reunión de Cortes, y porque, habiendo resuelto la cuestión de Roma, podían en Florencia consagrar su atención a la cuestión española.

#### Número 9.º

Carta del señor presidente del Consejo de ministros al Sr. Montemar, de fecha 29 de Septiembre, confirmando los anteriores telegramas, y reiterándole la necesidad y urgencia de plantear resultadamente la cuestión de candidatura.

#### Número 10.

Telegrama del Sr. Montemar, fecha 29 de Septiembre, dando parte de una audiencia que S. M. le había concedido, y en la cual manifestó el rey que estaba conforme, y que solo quedaba por vencer la resistencia de su hijo.

#### Número 11.

Telegrama del señor presidente del Consejo de ministros ordenando al representante de España en Italia que hiciese presente a S. M. Victor Manuel su profundo reconocimiento por las muestras de benevolencia que se había dignado darle. Se añade que la negociación permanecía secreta, y que autorizaba por el ministerio, solo dar cuenta de la cuestión cuando esté definitivamente resuelta.

#### Números 12 y 13.

Telegramas del Sr. Montemar al señor presidente del Consejo de ministros, y de este al representante de España en Florencia, de fecha 30 de Septiembre, en que se indican las ventajas e inconvenientes que tendría para el buen éxito de la negociación la consulta a las potencias extranjeras.

#### Números 14 y 15.

Idem id. id., de 3 de Octubre, relativos a la ausencia de Florencia del príncipe Amadeo, y a la mayor dificultad que por este motivo se encuentra en el curso de las negociaciones.

#### Números 16, 17, 18 y 19.

Telegramas del señor presidente del Consejo de ministros y del ministro de España en Florencia sobre la ida a dicha capital del señor duque de Aosta, que al fin tuvo lugar el día 8 de Octubre.

#### Número 20.

Telegrama del señor general Prim al Sr. Montemar, de fecha 8 de Octubre, exponiéndole la necesidad que aproveche la estancia del príncipe en Florencia para que la cuestión quede terminada antes de su marcha.

#### Números 21, 22 y 23.

Telegramas del Sr. Montemar al señor presidente del Consejo de ministros, de fecha 9 y 10 de Octubre, dando parte de varias visitas a los ministros de S. M. el rey de Italia y de algunos pasos preliminares de la conferencia que aquellos debían celebrar con el señor duque de Aosta.

#### Números 24 y 25.

Telegramas de Florencia del 10 de Octubre, en que el Sr. Montemar participa al señor presidente del Consejo de ministros por encargo de S. M. que el príncipe aceptará, y que será recibido por él al día siguiente.

#### Número 26.

Telegrama del general Prim al Sr. Montemar, de la misma fecha que los anteriores, en que le pide las noticias que recibió en estos últimos.

#### Número 27.

Telegrama de Florencia, de fecha 11 de Octubre. —El representante de España en Florencia al señor presidente del Consejo de ministros: «Recibo en este momento la visita del presidente del Consejo de ministros. Me encarga diga a V. E. que debe comenzar a explorar el ánimo de las demás potencias, preguntándoles si, en el caso de aceptar el duque, será bien recibida su aceptación. Me

ha suplicado que en la conferencia que he de tener hoy con el duque no entre en la cuestión, porque conviene este paso previo; añadiendo que cuando él se expresa en estos términos es porque cree que no habrá dificultad, una vez sabida la adhesión de las potencias».

#### Número 28.

Telegrama de D. Francisco de Paula Montemar al señor general Prim, de fecha 12 de Octubre. Avisa haber sido recibido por el príncipe, y haberle manifestado la profunda satisfacción que había tenido al saber la contestación que se había servido dar el día anterior, y asegurándole que la de V. E. sería inmensa. Que el príncipe lo había agradecido en extremo. Que en seguida había conferenciado con el ministro de Negocios extranjeros. Recomienda la brevedad para conocer bien por notas confidenciales de otro modo la opinión de las demás potencias.

#### Número 29.

Despacho telegráfico del presidente del Consejo de ministros al Sr. D. Francisco de Paula Montemar, fecha 12 de Octubre.

Encarga diga a S. M. el rey de Italia cuán profunda y entrañable es su gratitud por sus recientes pruebas de benevolencia contribuyendo a que nuestro país salga de la situación en que se encuentra; por lo que, en nombre del pueblo español, da las gracias a S. M. y al príncipe, y en el propio les envía la expresión de su respetuoso afecto y reconocimiento.

Cree algo depresivo, cualquiera que sea la forma que se emplee, consultar a potencias extranjeras cuando España tiene un derecho indisputable de constituirse como congreso a sus intereses, así como Italia de disponer libremente del que le da la corona de España un pueblo dueño de sus destinos. Que se considere esto y se dé cuenta de la resolución; teniendo además presente que ninguna potencia puede ser hoy hostil a que la revolución española termine con la augusta y simpática dinastía del duque de Aosta. Que la candidatura no puede hacerse pública mientras no sea un hecho derivado de la aceptación del candidato y del acuerdo del Gobierno español para la presentación de la candidatura a las Cortes.

#### Número 30.

Despacho telegráfico del Sr. Montemar al presidente del Consejo de ministros, fecha 13 de Octubre.

Dice que el ministro de Negocios extranjeros opinaba debía comenzar la exploración de la voluntad de las demás potencias acerca de la candidatura a fin de no exponerse a complicaciones exteriores después de aceptar el príncipe. Que la dinastía de Saboya desea no se la crea ambiciosa aceptando un trono después de la ocupación de Roma, y que no la lleva más deseo que apoyar el principio monárquico. Que había hecho presente al Sr. Visconti-Venosta que el Gobierno español, más que la conformidad de las potencias, necesitaba la seguridad oficial de la aceptación del príncipe para el acto de la presentación al Parlamento.

#### Número 31.

Despacho telegráfico del presidente del Consejo de ministros al Sr. Montemar, de 13 de Octubre. Acusa recibo del telegrama anterior, y espera contestación al suyo del 12, en cuyo contenido insiste.

#### Números 32 y 33.

Despachos telegráficos del Sr. Montemar al señor general Prim, de fecha 13 de Octubre.

Anuncia que hará las observaciones que se le ordenan; pero llama la atención de S. E. sobre la conferencia que ha tenido con el ministro de Negocios extranjeros, de que ha dado cuenta, y pregunta si las fuertes razones dadas por el Sr. Visconti-Venosta deben ser atendidas.

#### Número 34.

Despacho telegráfico del presidente del Consejo de ministros al Sr. Montemar, en 14 de Octubre.

Encarga diga a S. M., al príncipe y al ministro de Negocios extranjeros que no encuentra forma para la exploración de las potencias que no sea depresiva para los dos países. Fúndase en el carácter altivo de nuestro pueblo, y comprende el mal efecto que produciría saber que nuestra liberrima acción se había sometido a la voluntad de una potencia que viera, por ejemplo, con desagrado la reconstitución de España con leyes ejemplares y con una dinastía fuerte, estimada y eminentemente constitucional. Le recomienda que si el ministro de Negocios extranjeros no ha desistido de sus propósitos, le suplique en su nombre le dispense la insistencia y que pida permiso para tratar este detalle con el rey, el príncipe y el Gobierno.

#### Números 35 y 36.

Despachos telegráficos del Sr. Montemar al señor presidente del Consejo de ministros, en 16 de Octubre.

Manifiesta que después de varias conferencias con el presidente del Consejo y el ministro de Negocios extranjeros no ha conseguido que el Gobierno modifique su actitud. Que no quiere que la Italia aparezca insaciablemente ambiciosa, y que dicen bastaría preguntar a las potencias si esta candidatura merece sus simpatías. Cree que cada día que pasa aumentarán los escrúpulos del Gobierno de Italia.

#### Número 37.

Despacho del Sr. Montemar al señor presidente del Consejo de ministros, en 17 de Octubre.

Dice que S. M. antes de salir para Turín le encarga manifieste a V. E. que desea la exploración de las potencias. Que la palabra empleada por el rey es que se diga, por ejemplo: «Que el Gobierno español, en el caso de que acepte el duque de Aosta, presentará su candidatura a las Cortes, y que verá con gusto que es recibida con simpatías por las potencias». Que aceptada esta forma, no habría ninguna dificultad por su parte.

#### Número 38.

Despacho telegráfico del Sr. Montemar al presidente del Consejo de ministros, con fecha 18 de Octubre.

Que el ministro de Hacienda Sr. Sella le encarga ruegue al señor general Prim que tenga presente lo siguiente: que el Gobierno de España puede muy bien cubrir la exploración, salvando el orgullo español en la forma indicada, y diciendo que no se hace por España, porque no lo necesita, pues nadie puede desconocer su derecho; pero que el carácter generoso y noble del pueblo español no podía permitir que se creara un embarazo al rey de Italia y a su Gobierno, que con tan buen deseo se presentaban a consolidar la obra de la revolución.

#### Número 39.

Despacho telegráfico del presidente del Consejo de

ministros al Sr. Montemar, con fecha 19 de Octubre.

Dice que cediendo a los deseos del rey de Italia y a la insistencia de ese Gobierno, se empezará al día siguiente la exploración de las potencias por conducto de sus representantes en esta capital y por telegrama.

Le recomienda inquiera del Gobierno italiano si, en el caso de una contestación satisfactoria por parte de las potencias, desearía que la negociación adquiriese otras formalidades, o si con lo actuado puede considerarse autorizado plenamente para llevar la cuestión a las Cortes, que se reúnen el 31 de Octubre.

#### Número 40.

Despacho telegráfico del Sr. Montemar al presidente del Consejo de ministros, de 20 de Octubre.

Dice que aunque pudiera considerarse el señor presidente del Consejo bastante autorizado con sus telegramas y la carta del mariscal Cialdini, hace días que ha pedido algún documento oficial para presentarlo a las Cortes. Que en aquel día ha procurado la confirmación de la promesa, y se le ha dado. Que una vez sabida la buena acogida de las potencias, se tendrá el documento oficial.

#### Número 41.

Carta del señor mariscal Cialdini al señor conde de Reus, fecha 13 de Octubre.

Manifiesta el resultado de una larga conversación que ha tenido con S. M. y con el duque de Aosta, a consecuencia de la cual cree poder asegurar que, a no existir oposición por parte de las principales potencias, no hay dificultad alguna para la aceptación del duque.

#### Número 42.

Carta del Excmo. señor conde de Reus al señor mariscal Cialdini, fecha 20 de Octubre.

Da las gracias al mariscal por la seguridad de la aceptación del duque de Aosta que le anuncia en su carta del 13, noticia que viene a tranquilizar los espíritus de los hombres monárquicos, que empezaban a desconfiar de que se consolidase la situación creada en Septiembre de 1868 por falta de rey. Le asegura que el duque de Aosta será acogido con aplauso por el gran partido liberal, y que recibirá muestras de gratitud por el inmenso servicio que presta aceptando la candidatura a la corona de España. Le anuncia que cumpliendo con los deseos del rey de Italia, del duque y del Gobierno, había empezado la exploración de los Gobiernos de Inglaterra y Prusia por medio de sus representantes en Madrid, y que se hará lo mismo con los de Austria y Rusia, esperando verán con gusto el advenimiento de tan digno príncipe. Que espera que llenado este requisito, más de cortesía que de necesidad, el duque de Aosta se dignará mandar su aceptación oficial.

#### Número 43.

Carta del Sr. Montemar al señor presidente del Consejo de ministros, de fecha 14 de Octubre, haciendo una historia de la negociación, y formando votos para que en el caso de llegar a feliz término no tropiece después en nuestro país con dificultades interiores.

#### Número 44.

Carta del presidente del Consejo de ministros al Sr. Montemar, de fecha 21 de Octubre, sobre el resultado que se espera de la consulta hecha a las potencias extranjeras, y sobre la necesidad de que, tanto S. M. el rey de Italia como el señor duque de Aosta y el Gobierno italiano, estén convencidos de que se pondrán en juego toda clase de medios por los enemigos de la candidatura para impedir que el príncipe venga a ocupar el trono de San Fernando.

#### Número 45.

Telegrama del Sr. Montemar trascribiendo lo siguiente que desde Turín le dirige S. M.: «Os doy gracias por vuestro telegrama. Os ruego que deis gracias en mi nombre al mariscal Prim. Espero que telegráficamente llevará convicción —Victor Manuel.»

#### Número 46.

Telegrama del presidente del Consejo de ministros al Sr. Montemar participándole que el ministro inglés en Madrid le ha hecho saber que el Gobierno de S. M. británica vería con gusto la elección del señor duque de Aosta.

#### Número 47.

Idem id. diciéndole que por el ministerio de Estado recibirá copia de las contestaciones dadas por Prusia y Rusia, que son no menos satisfactorias que la remitida por Inglaterra.

#### Número 48.

Telegrama del presidente del Consejo de ministros al representante en Florencia, de fecha 27 de Octubre, diciéndole que la candidatura había producido en todas partes excelente efecto; que los representantes extranjeros en Madrid dan por segura esta solución, que aplauden sin reserva alguna, y que urge la contestación definitiva del señor duque de Aosta por la impaciencia con que se espera su aceptación.

#### Número 49.

Telegrama del Sr. Montemar, de fecha 28, trasladando otros dos que le habían enviado S. M. y el príncipe Amadeo de amistad hacia S. A. el regente, el general Prim y todo el Gobierno español.

#### Número 50.

Telegrama del general Prim al Sr. Montemar.—Contestación de gratitud por el anterior.

#### Número 51.

Telegrama del Sr. Montemar, de fecha 29 de Octubre, anunciando la llegada a Florencia del señor duque de Aosta.

#### Número 52.

Telegrama del Sr. Montemar al presidente del Consejo de ministros, de 31 de Octubre, dando cuenta de una conferencia celebrada con el príncipe, el presidente del Consejo y el ministro de Negocios extranjeros; y anunciándole que el príncipe le concede la autorización para presentar su candidatura a las Cortes.

#### Número 53.

El presidente del Consejo de ministros al representante de España en Florencia, en contestación a la anterior, y diciéndole que el jueves 3 de Noviembre se presentará la candidatura a las Cortes Constituyentes.

#### Número 54.

Telegrama del Sr. Montemar al presidente del Consejo de ministros, de fecha 2 de Noviembre, dando cuenta de varias entrevistas con el presidente del Consejo y ministro italiano de Negocios extranjeros,

y avisando haber recibido la carta de aceptación del príncipe, de la cual copia los siguientes párrafos:

«Con el asentimiento del rey mi padre os autorizo a que respondáis al mariscal Prim puede presentar mi candidatura si cree que mi nombre puede unir a los amigos de la libertad, del orden y del régimen constitucional. Aceptaré la corona si el voto de las Cortes me prueba que esta es la voluntad de la nación española.»

### CORRESPONDENCIA OFICIAL.

Documentos relativos a la notificación confidencial primero, y presentación oficial después, de la candidatura del duque de Aosta.

#### Número 1.º

El ministro de Estado al ministro de España en Florencia.—Madrid 25 de Octubre de 1870.

«Hecha la consulta de la candidatura del duque de Aosta a Inglaterra, Prusia, Austria y Rusia, se acaba de recibir la respuesta de la primera, que es muy satisfactoria, diciendo que el Gobierno inglés verá con el mayor gusto esta solución. Así lo ha dicho también el Gobierno inglés a su representante en esta.

«Esta negociación continúa con la mayor reserva, y la consulta la he hecho yo por conducto de los ministros extranjeros en Madrid.»

#### Número 2.º

El ministro de Estado al ministro de España en Berlín.—23 de Octubre de 1870.

«Consultadas, como V. E. sabe ya, Prusia, Inglaterra, Rusia y Austria, sobre la candidatura del duque de Aosta, ha contestado Inglaterra satisfactoriamente, diciendo que el Gobierno inglés verá con gusto esta solución. No he recibido las contestaciones de las Potencias, que le comunicaré en cuanto lleguen.

#### Número 3.º

El ministro de Estado al ministro de España en Berlín.—25 de Octubre de 1870.

«Recibidos los dos telegramas de V. E. de ayer. M. Canitz me ha leído el parte de ese Gobierno que V. E. conoce por M. Thiel; y lo considero satisfactorio, puesto que en él se reconoce la libertad y el pleno derecho del pueblo español a constituirse definitivamente, eligiendo para rey al Príncipe que tenga por conveniente. Las contestaciones que se han recibido de otros Gobiernos son muy satisfactorias.

«He comunicado ya en la misma forma confidencial a todos los representantes extranjeros en esta la candidatura del duque de Aosta.»

#### Número 4.º

El ministro de Estado al ministro de España en Bruselas.—25 de Octubre de 1870.

«La candidatura del duque de Aosta ha sido notificada confidencialmente a los ministros extranjeros en esta con el fin de que den cuenta a sus Gobiernos. Este importante asunto no ha pasado aún de negociación confidencial reservada, en cuyo concepto entere a V. E. M. Blondel para que diga cuenta a ese Gobierno.»

#### Número 5.º

El ministro de Estado al ministro de España en Florencia.—27 de Octubre de 1870.

«Se han recibido las contestaciones de Francia y Portugal, que son sumamente satisfactorias. La primera expresa que entre los principios que España puede elegir para ocupar el trono, ninguno tan simpático y agradable para aquel país como el duque de Aosta. La segunda dice que esta solución merece todas sus simpatías, y que Portugal la verá con la mayor satisfacción, haciendo desde luego votos por que se realice, para que España logre la prosperidad que merece con un príncipe tan digno y esclarecido como el duque de Aosta.

«Sirvase V. E. dar conocimiento a ese Gobierno de este telegrama.»

#### Número 6.º

El ministro de Estado al ministro de España en Florencia.—Madrid, 28 de Octubre de 1870.

«Se han recibido contestaciones satisfactorias de Prusia y Rusia.

«El representante de la primera me ha dicho, en nombre de su Gobierno, que Prusia ha respetado siempre la libertad de la España para constituirse; y que deseando la prosperidad y el bienestar de este país, verá con gusto su definitiva constitución con el príncipe que elija para ocupar el trono. El de Rusia que, siendo su política desde la revolución no mezclarse en los asuntos interiores de España, verá con gusto su constitución definitiva, y no tiene objeción ninguna que hacer al príncipe que este país elija para su rey.»

#### Número 7.º

El ministro de Estado en Florencia al señor ministro de Estado.—28 de Octubre de 1870.

«Recibidos los importantes telegramas de V. E. sobre adhesión de las potencias. Han producido excelente efecto. Felicito a V. E. por la buena dirección que ha dado a este negocio.»

#### Número 8.º

El ministro de Estado al ministro de España en Florencia.—Madrid 29 de Octubre de 1870.

«Tenemos ya las contestaciones de Austria, Holanda, Suecia y Noruega, y en fin, de todas las naciones de Europa que faltaban, y no pueden ser más satisfactorias; pues todas declaran que verán con gusto ocupado el trono de España por el duque de Aosta, y hacen votos por la prosperidad de la nación y de su futuro rey.»

#### Número 9.º

El ministro de España en Florencia al presidente del Consejo de ministros.—31 de Octubre de 1870.

«No pudiendo hoy transmitir a V. E. la respuesta definitiva, he suplicado al presidente del Consejo de ministros que me permita telegrafiar a V. E. la autorización del príncipe para presentar su candidatura, [sin perjuicio de la carta de mañana. Me la ha concedido, y ya la tiene V. E.]»

#### Número 10.

El ministro de Estado al ministro de España en Washington.—1.º de Noviembre de 1870.

«El Gobierno, contando con el asentimiento de todas las potencias de Europa, presentará el día 3 a las Cortes la candidatura del duque de Aosta, y es la que será votada por todos los diputados monárquicos liberales de la Cámara. Comunico a V. E. esta noticia a ese Gobierno, y al capitán general de Cuba de parte del ministro de Ultramar.»

### Número 11.

El ministro de Estado al encargado de Negocios de España en Roma.—Madrid, 1.º de Noviembre de 1870.

«El duque de Aosta ha aceptado la candidatura al trono de España. Las potencias de Europa a quienes se ha consultado van contestando en los términos más satisfactorios, haciendo votos por la prosperidad de España y manifestando su deseo de que consolide su situación con un príncipe tan digno. Entre estas adhesiones, el Gobierno de S. A. tendrá una especial satisfacción en verla de Su Santidad, a la que da merecida importancia. Sirvase, pues, V. E. anunciar inmediatamente este suceso al Gobierno pontificio y comunicarme en seguida su contestación.»

### Número 12.

El ministro de Estado al encargado de Negocios de España en Constantinopla.—1.º de Noviembre de 1870.

«Sirvase V. E. poner en conocimiento de ese Gobierno que el duque de Aosta ha aceptado la candidatura al trono de España, que será presentada por el Gobierno a las Cortes en una de las próximas sesiones con el beneplácito de los Gobiernos extranjeros, que han acogido con satisfacción esta candidatura. El país la ha recibido con marcadísimas simpatías, y el Gobierno confía en que obtendrá una gran mayoría de los diputados de todas las fracciones liberales y monárquicas de las Cortes.»

### Número 13.

El ministro de España en Florencia al ministro de Estado.—1.º de Noviembre de 1870.

«Hoy he participado por telegrama al presidente del Consejo de ministros lo siguiente:

«Con el asentimiento del rey mi padre os autorizo a que respondáis al mariscal Prim que presente mi candidatura si cree que mi nombre puede unir a los amigos de la libertad, del orden y del régimen constitucional.

«Aceptaré la corona si el voto de las Cortes me prueba que esta es la voluntad de la nación española. Ruego a V. E. se sirva participar al presidente del Consejo de ministros que le remitiré la carta original del príncipe sin pérdida de tiempo.»

### Número 14.

El ministro de Estado al ministro de España en Florencia.—3 de Noviembre de 1870.

«Acaba de tener lugar en el Senado la reunión de todos los diputados monárquico-liberales. El presidente del Consejo de ministros ha presentado la candidatura del duque de Aosta, que ha sido acogida con el respeto que merece. La discusión ha sido tranquila y elevada, reconociendo todos los que han tomado parte en ella las elevadas cualidades del príncipe. La fracción procedente de la unión liberal ha declarado que los diputados que la componen se reunirán nuevamente para tomar acuerdo, haciendo igual declaración la fracción esparterista. El resultado de la sesión es satisfactorio, y mañana presentará el Gobierno la candidatura a las Cortes.

«Los diputados monárquicos van llegando todos los



con el príncipe Leopoldo, ni la renuncia que este hizo de su candidatura, pensó en encontrar una combinación que pudiera satisfacer igualmente las encontradas exigencias de Francia y Alemania. La candidatura del duque de Aosta podía conducirle á tan satisfactorio resultado, viniendo á ser en aquellas críticas circunstancias una prenda de la paz general. En efecto, si este príncipe aceptaba la corona de España, Francia encontraría así de hecho la garantía que deseaba, sin que Prusia tuviese que acceder á las exigencias de la Francia.

Animado, pues, de esos generosos sentimientos, se dirigió el Gobierno español al duque de Aosta, quien respondió de una manera digna, manifestándose dispuesto á aceptar una corona cuyo brillo no le había seducido; pero que entonces creyó que no podía rehusar si en su aceptación había de cifrarse la tranquilidad de dos naciones amigas. Mas cuando comenzaron las negociaciones en este sentido sonó el primer cañonazo en las márgenes del Rhin, y el Gobierno español tuvo que renunciar á la misión de paz que había creído deber tomar á su cargo por haber dado, ya que no motivo, ocasión para que se alterase.

Tranquila y satisfecha su conciencia de haber hecho cuanto estaba á su alcance para lograr la paz en el exterior, quedábale, no obstante, al Gobierno español la imperiosa necesidad de atender en el interior al bienestar y á la tranquilidad del país, ávido de salir del ya largo período de interinidad y de llegar á su constitución definitiva.

El tiempo apremiaba; y próxima la época de la nueva reunión de las Cortes, se reanudaron con el señor duque de Aosta las negociaciones, que esta vez han dado el más satisfactorio resultado. El consentimiento de S. A. R. para la presentación en las Cortes de su candidatura ha sido precedido del beneplácito y adhesión de todas las potencias, que han contestado á la consulta del Gobierno español en los términos más lisonjeros para el príncipe, y haciendo votos por su prosperidad y la de la nación cuyos destinos puede ser llamado á regir.

No tengo necesidad de detenerme enareciendo á V.... las dotes que adornan al príncipe cuya candidatura acaba de presentar el Gobierno español, y las justas esperanzas que su probable elección hacen concebir de un porvenir halagüeño para nuestra patria. V.... las conoce y sabrá exponerlas, si es necesario, en el desempeño del elevado cargo que le está encomendado.

Espero confiadamente que ese Gobierno, que tan señaladas pruebas de amistad tiene dadas al del regente, y que tanto interés ha demostrado por la consolidación en España de una situación definitiva, sabrá con satisfacción la probable elevación al trono de España de S. A. R. el duque de Aosta, hacia quien ha demostrado sus simpatías.

Sírvase V.... leer y dejar copia de este despacho á ese señor ministro de Negocios extranjeros.—Dios, etc. Madrid, 4 de Noviembre de 1870.—(Firmado).—Práxedes M. Sagasta.

**Contestación de las potencias de Europa á la consulta confidencial que por conducto de sus representantes en Madrid se les ha hecho sobre la candidatura del duque de Aosta, cumpliendo los deseos del príncipe.**

## NÚMERO 1.º

RESUMEN DE UN DESPACHO TELEGRÁFICO DIRIGIDO POR EL MINISTRO DE NEGOCIOS EXTRANJEROS AL MINISTRO DE SU MAJESTAD BRITÁNICA EN MADRID CON FECHA 22 DE OCTUBRE DE 1870.

«Si la candidatura del duque de Aosta fuera agradable á la nación española, el Gobierno de S. M. vería con gran placer que S. A. fuese aceptado como rey de España, y ha enviado una comunicación en este sentido al ministro de S. M. en Florencia.»

## NÚMERO 2.º

## DESPACHO TELEGRÁFICO.

El canciller del imperio al encargado de Negocios de Rusia en Madrid:

«SAN PETERSBURGO, 20 de Octubre de 1870.—Según los principios que han dirigido siempre las relaciones del Gobierno imperial con las potencias extranjeras, la Rusia cree deber abstenerse de todo juicio acerca del régimen interior de España que esta quiera imponerse.—(Firmado).—Gortschacow.»

## NÚMERO 3.º

El ministro plenipotenciario de Bélgica en Madrid al señor ministro de Estado de España:

«BRUXELAS, 24 de Octubre de 1870.—Señor ministro: Acordando á nuestros deseos, tengo la honra de repetir por escrito lo que de viva voz dije á V. E., que fué á bien preguntarme si la Bélgica podría tener alguna observación que hacer sobre la candidatura al trono de España de S. A. R. el príncipe Amadeo, duque de Aosta.

«La Bélgica, potencia neutral, queriendo permanecer estrictamente en la situación que los tratados y el derecho público de Europa la han creado, no tiene opinión alguna que manifestar respecto de este asunto. Me creo, sin embargo, completamente autorizado para declarar á V. E. que S. M. el rey y su Gobierno agradecen la deferente cortesía de este paso, y que en la viva sinceridad de sus votos por la dicha y la prosperidad de España, no podrán menos de aplaudir las resoluciones de un pueblo amigo que dispone de sí mismo fijando sus destinos.

## NÚMERO 4.º

## DESPACHO TELEGRÁFICO.

El ministro de Negocios extranjeros al encargado de Negocios de S. M. Fidelísima en Madrid:

«LISBOA, 25 de Octubre de 1870.—Respetando siempre todas las decisiones del Gobierno español, ha sido vista con mucha satisfacción la anunciada elección.»

El ministro de Negocios extranjeros al encargado de Negocios de S. M. Fidelísima en Madrid:

«LISBOA, 26 de Octubre de 1870.—Recibí su oficio de 24 del actual, en el que me participa haber sido informado por el ministro de Negocios extranjeros de España de la resolución de aquel Gobierno de presentar á las Cortes la candidatura á la corona de España del duque de Aosta; candidatura aceptada por el mismo duque con la reserva de la adhesión de las potencias europeas, manifestando el mencionado ministro el deseo de ser informado por este Gobierno si Portugal tiene que hacer alguna objeción á aquella candidatura.

«La importante cuestión de elección de soberano, llamado á la elevada honra de dirigir una nación como España, no puede en general ser para el Gobierno portugués sino el objeto de los deseos de que esa elección asegure la prosperidad de tan noble nación. Por lo cual, en el caso de la candidatura anunciada, el Gobierno portugués cree deber declarar, accediendo á la honrosa invitación hecha por el ministro de Estado español, que á nuestro país no puede dejar de ser muy agradable que la España crea hallar, en la persona de un distinguido príncipe italiano, las ventajosas condiciones políticas que nuestro país ha encontrado en la dinastía actual, tan íntimamente ligada por los lazos de parentesco y amistad con el príncipe escogido.

## NÚMERO 5.º

El delegado del ministerio de Negocios extranjeros al encargado de Negocios de Francia en Madrid:

«TOURS, 26 de Octubre de 1870.—Sírvase V. dar las gracias al Gobierno español por la comunicación que os ha suplicado transmitiros con ocasión de la candidatura del duque de Aosta, y responder que el Gobierno de la defensa nacional, en medio de las presentes dificultades y por consecuencia de sus relaciones con los otros Estados, no puede tomar una

decisión precisa respecto á la pregunta que se han dignado dirigirme. Sin embargo, la candidatura del duque de Aosta es, de todas las que podían presentarse bajo el punto de vista monárquico, la que más nos conviene; pero fiel al sentimiento de su origen y al principio de las voluntades populares, el Gobierno de la defensa nacional se conforma con la decisión del país, representado actualmente por las Cortes.»

## NÚMERO 6.º

El ministro de Negocios extranjeros al ministro de S. M. en Madrid:

«STOCKHOLM, 27 de Octubre de 1870.—Si, S. M. verá con gusto la solución que indicas.»

## NÚMERO 7.º

El señor conde de Bismarck al ministro plenipotenciario de la Alemania del Norte en Madrid.—28 de Octubre de 1870:

«Hemos sido los primeros en reconocer en un discurso del trono el derecho que tiene España para decidir por sí misma sobre su porvenir. No nos separaremos hoy de este principio, ni imitaremos el ejemplo que la Francia ha dado antes de la guerra, procurando mezclarse en los asuntos interiores de España, haciendo depender su solución del consentimiento de la Francia.

«Esperamos las resoluciones que España adopte en sus propios negocios, y reconoceremos el resultado, haciendo los más sinceros votos por su felicidad.»

## NÚMERO 8.º

El ministro de Negocios extranjeros al ministro de S. M. Neerlandesa en Madrid:

«EL HAYA, 28 de Octubre de 1870.—El rey verá con satisfacción la elección del duque de Aosta. Su majestad espera que esta elección contribuirá á que se asegure la prosperidad de España.»

## NÚMERO 9.º

El ministro plenipotenciario de S. M. imperial y real apostólica en Madrid al ministro de Estado de España:

«MADRID, 30 de Octubre de 1870.—Señor ministro: Deseas saber de qué manera vería el Gobierno imperial y real la candidatura eventual de S. A. R. el duque de Aosta al trono de España.

«Tengo hoy la honra de poder participar á V. E. que, lejos de elevar la menor objeción contra esta candidatura, el Gobierno de S. M. imperial y real apostólica forma votos para que el advenimiento de este príncipe pueda asegurar la dicha y la prosperidad de España.

«Recibid, etc.»

## NÚMERO 10.

El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«PERA, 3 de Noviembre de 1870.—El gran visir me encarga manifestar á V. E. que el Gobierno otomano ve con gran satisfacción la elección del duque de Aosta para el trono de España. Esta candidatura es sumamente grata al Sultan, que conoce personalmente al príncipe.»

## NÚMERO 11.

El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«ROMA, 4 de Noviembre de 1870.—Al notificar la candidatura real, el Cardenal Antonelli ha respondido que hacia los más sinceros votos por que España se constituya definitivamente cuanto antes, consolidándose el Gobierno. Esta noche verá el Cardenal al Papa, y mañana sabré la contestación directa de Su Santidad.»

**Contestaciones recibidas al telegrama dirigido á los representantes de España en el extranjero participándoles la presentación á las Cortes de la candidatura del duque de Aosta.**

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

## NÚMERO 1.º

BRUXELAS, 4 de Noviembre.—Madrid, 5.—El ministro de España al Excmo. señor ministro de Estado.—Madrid:

«He recibido el despacho telegráfico de V. E., fecha de hoy, participándome la presentación á las Cortes de la candidatura del señor duque de Aosta, lo que he comunicado á este Gobierno según V. E. me previene. Este señor ministro de Negocios Extranjeros ha oído con la mayor satisfacción tan importante noticia.»

## NÚMERO 2.º

TOURS, 4 de Noviembre.—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«Cumpliendo con la orden que V. E. se sirve darme en su telegrama de ayer, que acabo de recibir, he participado al señor conde de Chaudordy, que el presidente del Consejo de ministros había presentado á las Cortes Constituyentes la candidatura del señor duque de Aosta al trono de España; y el señor conde me manifestó, en nombre de este Gobierno, que acogía con el mayor agrado la noticia, deseando sinceramente que la nación española inaugurase por su constitución definitiva una nueva era de paz y de prosperidad.»

## NÚMERO 3.º

LONDRES, 5 de Noviembre.—Madrid, 6 id.—El ministro de España al Excmo. señor ministro de Estado.—Madrid:

«Contestando al billete en que le daba cuenta de la presentación á las Cortes de la candidatura del duque de Aosta, lord Granville me pide congratularte al Gobierno por haber propuesto dicha candidatura, y añade que sabrá con satisfacción que es agradable á las Cortes y á la nación.»

## NÚMERO 4.º

ROMA, 5 de Noviembre.—Madrid, 6 id.—El encargado de Negocios de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«Su Santidad, enterado de la candidatura real presentada á las Cortes, ha contestado que pide á Dios fervientemente que España al elegir rey asegure sobre firmísimas bases la tranquilidad y bienestar para prosperidad del país y aumento de la religión.»

## NÚMERO 5.º

VIENA, 5 de Noviembre.—Madrid, 6 id.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«El canciller de este imperio, conde Beust, á quien he dado conocimiento de la presentación á las Cortes de la candidatura del duque de Aosta para ocupar el trono de España, me acaba de manifestar que, como tiene ya telegráficamente y sabe V. E. por medio del representante austriaco en Madrid, este Gobierno ve con satisfacción dicha candidatura, que ha merecido el asentimiento de los Gabinetes europeos.»

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 8 DE NOVIEMBRE DE 1870.

Reunidos los que suscriben, representantes en la prensa de todas las opiniones políticas, después de una detenida discusión, han acordado unánimemente seguir combatiendo dentro de su esfera, y con toda energía, la candidatura del señor duque de Aosta para jefe del Estado.—Por La República Ibérica, Miguel Moraita.—Por La Igualdad, Francisco García López.—Por La Discusión, Bernardo García.—Por El Pueblo, Pablo Nogué.—Por La Opinión Nacional, Manuel Nu-

ñez de Prado.—Por El Resumen, Federico Moja y Bolívar.—Por Las Novedades, Juan Ruiz del Cerro.—Por El Tiempo, P. de Jove y Hevia.—Por El Correo Extraordinario, Eleuterio Llofriu y Sàgrera.—Por El Popular, Juan García Nieto.—Por El Cencerro, Luis Marañes y Alfaro.—Por La Independencia Española, Manuel Henao y Muñoz.—Por La Correspondencia Universal, Manuel Crespo.—Por El Eco del Progreso, José Rodríguez Alvarez.—Por Las Noticias, Manuel Sala.—Por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Ciriaco N. Villoslada.—Por El Cascabel, Cárlos Frontaura.—Por La Política, Salvador López Guíjarro.—Por El Voluntario de Cuba, Joaquín de Palomino.—Por El Rigoletto, Leandro Herrero.—Por La Esperanza, Vicente de la Hoz.—Por El Antienterista, Leopoldo de Alba.—Por la revista Altar y Trono, Valentín Gómez.—Por La Regeneración, Juan Antonio Almela.—Por El País, Francisco de P. Hidalgo.—Por El Criterio de la Nación, Manuel M. Porso.—Por La República Federal, Luis Blanc.—Por El Eco de España, Fermín Figuera.

## GUERRA A MUERTE!

Cuanto más pensamos en la candidatura para el trono de España presentada y recomendada por D. Juan Prim, más impolítica y más absurda nos parece esa solución, que no tiene razón alguna de arraigo en el país, ni otro vínculo con los partidos revolucionarios que la voluntad del presidente del Consejo de ministros. Mas prescindiendo de los motivos que á priori nos impulsan á rechazar aquella candidatura y á considerarla como una gran calamidad; al ver la actitud de la inmensa mayoría del país; al ver la actitud de los partidos y al oír las declaraciones hechas particularmente por los hombres del partido republicano que son tenidos por más juiciosos, no podemos menos de estremecernos pensando en la desgracia que acarrearía sobre esta desdichada nación el entronizamiento del hijo de Víctor Manuel.

Cuéntase que el rey Fernando VII, presintiendo los males que seguirían á su muerte, decía que su vida era como el tapon de la botella de cerveza, que impide el derramamiento del licor fermentado: y del duque de Aosta si llegara á venir á España podría decirse que es la piedra que rompe la frágil vasija en que se contiene un líquido inflamable al solo contacto del aire. Si, el duque de Aosta, que no satisface ninguna de las aspiraciones del país, vendría á debilitar por el momento muchas esperanzas, lo cual produciría inevitablemente una inmensa irritación, cuyos efectos serían infinitamente más desastrosos que la interinidad que todos deseamos ver terminada.

No queremos hablar aquí del partido carlista, que precisamente es quien menos tiene que temer del advenimiento de un rey como el duque de Aosta. Queremos por hoy hacer abstracción de nuestros propios sentimientos y aspiraciones, para contemplar con desinterés y con entera imparcialidad los peligros con que amenaza la tranquilidad del futuro reinado la actitud de otros partidos, y muy especialmente el republicano.

¿No ha oído y leído el Gobierno las repetidas declaraciones hechas á nombre de ese partido en el seno de las Cortes y en la prensa? ¿No ha oído decir un día y otro, desde que se presentó la candidatura del duque de Aosta, que el partido republicano, hecha la elección de rey, se colocaría en frente de este en actitud facciosa? ¿No oye hablar todos los días de la proximidad de una insurrección á nombre de la soberanía del pueblo, que se considera menospreciada y vilipendiada por la elección de un monarca? ¿No ha reparado en que las amenazas se hacen con el supuesto asentimiento de los diputados de la minoría republicana y del Directorio, y que ni la minoría ni el Directorio no abren la boca para contradecir á los que toman su nombre?

Pero ¿cómo han de contradecirlos si la consigna ha salido de las Cortes y de los labios de uno de los miembros más autorizados del Directorio republicano federal? ¿Cómo han de contradecirlos si el Sr. Figueras ha sido el primero que levantando su voz en contra de la candidatura Aosta, dió el fatídico grito de guerra á muerte?

Pero no es lo más grave que los individuos que están al frente de un partido hagan declaraciones en el sentido que hemos indicado; no es ese, en nuestro concepto, el síntoma más alarmante de la crítica situación que se prepara. Para nosotros es mucho más terrible que la gritería amenazadora de los republicanos el silencio de los demás partidos, á quienes como á aquellos, disgusta la nueva candidatura. Si los periódicos republicanos amenazan, los demás con pocas excepciones se limitan á copiar las amenazas sin la menor protesta, casi asintiendo á las amenazas, casi gozándose en ellas. No parece sino que no encuentran dentro del actual orden de cosas razón alguna de peso que oponer á los ataques de los federales, antes por el contrario, su silencio parece como que reconoce, dadas las circunstancias, algún fundamento sólido para aquellos ataques, algún derecho para lanzar aquellas amenazas.

¿No le albruma al Gobierno la consideración de ese hecho notorio? ¿No significa nada para él que cuando todo un partido dice guerra á muerte! los demás partidos de oposición no encuentran manera alguna de contradecir ese grito funesto?

El general Prim, que mediante la fuerza, aunque no propia, ha llegado al puesto que ocupa, y que por la fuerza también se mantiene en él á despecho de la voluntad de la inmensa mayoría del país, confía sin duda en que la fuerza llenará el vacío cada vez más perfecto que en derredor de sí van haciendo sus desaciertos. El general Prim, al oír las amenazas de los republicanos y al contemplar la actitud de los demás partidos de la oposición y hasta la frialdad de sus pro-

prios amigos, repasará la lista de sus generales y de sus batallones, y se considerará invencible. Parece que cuando los prohombres de los partidos liberales llegan á ciertos puestos, olvidan completamente las lecciones de la experiencia, y eso precisamente le sucede en la actualidad al general Prim, que se cree sin duda con más prestigio que el que tenían en el ejército sus antecesores Espartero, O'Donnell ó Narvaez y con más recursos que todos los Gobiernos que perecieron cuando menos lo pensaban á manos de la revolución.

«Guerra á muerte! habrá dicho el general Prim sonriéndose; esa es una bravata hija de la desesperación de los republicanos, que no vale siquiera un disparo de un fusil Berdan.» Pero ¡ah! también O'Donnell y Narvaez serían de los esfuerzos que hacia el general Prim en los tres años anteriores á la revolución; y no pocas veces sirvieron de recreación los manifestos que el general insurrecto publicaba y el continuo rumor que anunciaba la proximidad de una revolución que se llamaba la gorda.

Por de pronto parecemos que ni el general Prim ni sus colegas han pensado bastante en lo mucho que las circunstancias han de ayudar á que tome incremento la oposición contra el presunto rey. ¿Ha pensado siquiera el Gobierno en la terrible crisis por que pasaría el futuro monarca al hacerse unas nuevas elecciones para diputados á Cortes y senadores?

Es público y notorio que al verificarse las elecciones de las Cortes Constituyentes, los progresistas pusieron en juego toda su influencia y la que les daba el estar ocupados por hombres de su partido los puestos más importantes del ministerio. Es por otra parte indudable que en aquella época no estaba el Gobierno de la revolución tan desprestigiado á los ojos de ciertas gentes, ni tampoco las oposiciones estaban tan organizadas como lo están en la actualidad. Con todas esas ventajas y con la que le proporcionaba el retraimiento en que se mantenía una gran parte de las clases conservadoras, el Gobierno provisional no pudo impedir que viniera á las Cortes una minoría republicana bastante numerosa y un número también considerable de otros adversarios de diferentes fracciones, en términos que antes de un año la experiencia había demostrado que el Gobierno no podía marchar con las Cortes.

Ahora bien; hoy que las circunstancias han cambiado en sentido poco favorable para el Gobierno, hoy que la irritación de los partidos ha llegado á su colmo, ¿cómo evitará el Gobierno que venga á las futuras Cortes una oposición numerosísima? Pero esa oposición, si viene el duque de Aosta, no será solamente ministerial, sino que será antes que todo anti-dinástica. Y si el Gobierno no puede subsistir ya más tiempo con las actuales Cortes, en las que ha sido derrotado moral y materialmente varias veces, ¿podrá subsistir mejor el rey cuando se encuentre con un Congreso en que se declaran adversarios suyos un gran número de diputados?

Si este caso llega, si antes el candidato, comprendiendo mejor que el ministerio la voluntad del país y sus propios intereses, no retira su candidatura, y si las circunstancias permiten que llegue á la elección de representantes para unas nuevas Cortes, entonces comprenderá el Gobierno todo el valor del grito de guerra á muerte lanzado por los republicanos; entonces comprenderá el general Prim cuán desastrosa es la confianza que pone en la fuerza material.

La Gaceta publica hoy los documentos oficiales relativos á la candidatura Aosta. También publica en extracto la correspondencia extraoficial acerca del mismo asunto y á que por deferencia á los representantes del país se han presentado íntegras á las Cortes Constituyentes. No tienen por qué quejarse del general Prim los señores diputados. Solo por deferencia á ellos ha podido el Gobierno hacer el sacrificio de enviarles el expediente íntegro sobre el cual están llamados á decidir.

Las negociaciones, como se sabe, principiaron con una humillación del Gobierno español. Este, que nada había podido conseguir del duque de Aosta, llamó segunda vez á las puertas del palacio de Florencia.

Consumado por el Gobierno del padre del futuro rey de España, el gran crimen de este siglo feudo en crímenes, creyó la política florentina asegurar el aprovechamiento de los efectos del delito asociándose á España, y de aquí el empeño del ministerio italiano de que aceptase hoy el duque de Aosta lo que ayer no se le permitía aceptar de ningún modo.

No satisface el Gobierno italiano con la fortuna que se le entraba en casa, exigió del ministerio español, que este, por su cuenta, pidiese la venia á las naciones de Europa para presentar la candidatura del príncipe Amadeo. El general Prim, que al fin y al cabo es español, resistió por algunos días á esta exigencia, pero por último tuvo que sucumbir ante la perspectiva de un rey progresista, del cual seguiría siendo presidente del Consejo de ministros. Sin embargo, no podemos ocultar que el general Prim, solo cedió después de oír algunas lecciones de dignidad española de labios del ministro de Hacienda italiano, Sr. Sella.

Esta parte de las negociaciones termina con la aceptación del duque de Aosta. El extracto nada dice de plebiscito, lo cual no debe extrañarnos, cuando también se ha omitido en él si dormía ó no dormía el Sr. Montemmar, las cuerdas que este diplomático tocaba, los meses de embarazo de la señora princesa de la Cisterna.

La segunda parte de los documentos que publica la Gaceta se refiere á la notificación de la candidatura Aosta que el Gobierno de España hizo á

las naciones extranjeras por exigirlo así la corte de Florencia.

En esta segunda parte es digno de notarse el despacho en que el Sr. Sagasta da cuenta á nuestro representante en Berlín de estar enterado de la respuesta de Prusia á su ministro en Madrid. Esta respuesta es la que tanto dió que hablar en su día, encontrándola todos los que la conocieron fría y desabrida. Algo, y más que algo debía de tener de ello, cuando el Sr. Sagasta se concreta á decir en su despacho que la consideraba satisfactoria.

Aparte de esto solo merece especial mención una circular de nuestro ministro de Estado á los representantes de España en el extranjero, notificándoles oficialmente la presentación de la candidatura á las Cortes. Esta circular es notablemente pobre en el fondo y en la forma. Ni las apariencias han sabido guardarse en ese documento diplomático. Dicese en él que antes de sonar el primer cañonazo en las márgenes del Rhin, el duque de Aosta se había manifestado dispuesto á aceptar la corona de España, y sin embargo, el primer documento que hoy publica la Gaceta es el extracto de una carta del general Prim al señor Montemmar, fecha 20 de Agosto, diciéndole que creía llegada la hora de renovar los trabajos para lograr que el señor duque de Aosta aceptase la candidatura. El ministro de Estado creía en Julio esta como prenda de paz entre Francia y Prusia, y por eso dice que se suspendieron las negociaciones cuando el Gobierno de Madrid, oyendo el primer cañonazo, tuvo que renunciar á la misión de paz; pero transcurrió un mes, y nuestros políticos reanudaron sus tratos, no ya por el deseo de pacificar á Europa, sino por el de atender á las necesidades interiores del país.

Esto no es serio, por más que lo diga con formalidad diplomática el ministro de Estado de la España con honra.

La tercera y cuarta parte de los documentos contienen las contestaciones de los Gobiernos extranjeros.

Las de Rusia y Prusia son frías; en cambio, la de Inglaterra revela un entusiasmo impropio de los habitantes del Norte. También nos ha chocado por lo expresiva la de Austria, imperio desgraciado que prueba hasta dónde puede llegar un monarca, por bueno que sea, entregado á ministros liberales. Preveemos, sin embargo, que los plácemes de Inglaterra y Austria pueden un día traer días de luto á España, porque no son desinteresados.

El entronizamiento de Aosta en España es, sin duda, para esos países un contrapeso á la pujanza de Prusia, y no es otro el secreto de sus felicitaciones.

El Sumo Pontífice se limita á contestar «que pide á Dios fervientemente que España al elegir rey asegure sobre firmísimas bases la tranquilidad y bienestar para prosperidad del país y aumento de la religión.»

Nos ha chocado que á pesar del tiempo transcurrido desde que el representante de España en Florencia ofreció al Gobierno el acta de aceptación del señor duque de Aosta, no haya llegado el documento á Madrid.

Hasta ahora casi todos los documentos presentados al Congreso son telegráficos, que como saben nuestros lectores no debían bastar para asuntos de esta magnitud, como no bastan, por lo general, en negociaciones diplomáticas.

De todos modos, es innegable que la candidatura del señor duque de Aosta ha sido presentada á las Cortes sin que el Gobierno pudiera justificar la conformidad del interesado por medio de un documento firmado de su puño y letra.

Los revolucionarios están cada vez más desconfiados acerca del triunfo definitivo de los italianos en Roma. El rumor muy extendido de que Prusia se propone restablecer al Papa en sus dominios los ha alarmado, y la noticia de que las dos potencias del Norte y el imperio de Austria se oponen á los planes del Gobierno florentino, ha concluido de desanimarlos. Después de todo, la conducta de los revolucionarios de Italia es la más á propósito para que los Gobiernos que tienen súbditos católicos no puedan menos de intervenir en los asuntos de Roma.

Los italianos han mostrado gran empeño en hacer creer que el Papa es completamente libre é independiente, y en ello fundaban la esperanza de no ser inquietados por las potencias; pero como sus palabras nada valen ante los hechos, todo el mundo va convenciéndose de que el Papa no puede tener libertad rodeado de sus espiadores, y de que mientras dure el actual estado de cosas, durarán la inquietud y la agitación en el universo católico.

No se comprende que se hable de libertad del Papa, cuando ni siquiera recibe los periódicos y cartas que se le envían; cuando la administración de correos sequestra la correspondencia de Alemania, pensando, sin duda, que lo que en ella viese Pío IX contribuiría á aumentar su santa fortaleza; cuando los donativos que se envían por medio de cartas á la Santa Sede no llegan á su destino; cuando los italianos, en suma, si no se atreven á cargar de cadenas al Sumo Gerarca de la Iglesia católica, hacen cuanto les es posible para agravar su triste situación y obligarle á una avenencia con los usurpadores del patrimonio de San Pedro.

Se han cumplido nuestros pronósticos respecto á las negociaciones de armisticio. Siempre hemos manifestado gran desconfianza sobre su resultado, aunque en apariencia, las dos partes beligerantes se mostraban dispuestas favorablemente á la sus-



pension de las hostilidades. Pero no veíamos términos hábiles para que llegaran a un acuerdo, pues Prusia ha tenido desde el principio de las negociaciones, resuelta intención de que los franceses aceptaran alguna condición que les permitiera esperar el logro ulterior de sus planes; y cabalmente, como recordarán nuestros lectores, cuando el señor Thiers marchó al cuartel general prusiano para tratar del armisticio, el Gobierno republicano se apresuró a declarar que en las condiciones que se estipularan, no se establecería ninguna que prejudicase la conclusión de la paz.

Estas disposiciones de los gobernantes franceses han sido indudablemente causa del fracaso de la negociación. Parece, en efecto, que el conde de Bismark exigía que en las Cortes Constituyentes que se eligieran, no hubiera diputados de Alsacia ni de Lorena, pudiendo estar representadas estas provincias en la Asamblea, solo con ciertas restricciones.

Si los franceses hubieran admitido esta exigencia de Bismark, ya consentían virtualmente en la cesión de territorio.

También el ministro prusiano se ha negado a que París fuese abastecido durante el armisticio. Esta negativa es verdaderamente dura para los franceses, que esperaban con fundamento, que Prusia permitiría que entrasen en París las provisiones estrictamente necesarias para el consumo cotidiano. Negado esto, podría suceder que, cuando espirase el término del armisticio o antes, París, que es la principal resistencia de Francia, tuviese que capitular por hambre.

No es, pues, extraño que los franceses no hayan aceptado esta condición: pero tampoco es sorprendente que Prusia la haya formulado; porque sus ejércitos lo mismo gastan y consumen si hay armisticio que si no lo hay; y en la ventajosa situación en que se encuentran, poco ó nada pueden hacer los franceses para impedir que sean aprovisionados aunque continúen las hostilidades; mientras que Prusia puede lograr y logra que no entre alimento alguno en París.

En rigor, lo que Prusia exigía era que sitiados y sitiadores conservasen su situación y sus ventajas y desventajas respectivas; pero, repetimos, es cierto que la rigurosa continuación del *statu quo* en París, era muy desfavorable para los franceses, que se hallan en apurada situación, mientras que su enemigo no tiene que temer porque el sitio dure más ó menos tiempo.

No hay, no puede haber manera de que los contendientes se entiendan, hasta que Francia no se muestre dispuesta a ceder la parte de territorio que exige su adversario: hasta que, á no cambiar la suerte de la guerra, Francia quede materialmente aplastada por Prusia, después de haber perdido á París y á Lyon. Por otra parte, los republicanos no han manifestado jamás muchos deseos de paz ni siquiera de armisticio, porque comprenden sin duda, que el fin de la guerra ha de ser su fin; y ellos quieren antes que el bien de la patria, la salvación de la república.

La actitud de la unión liberal es hoy, por causa de la influencia que puede ejercer en el nombramiento del duque de Aosta, una de las cosas más importantes en la política del día.

El periódico que más ha combatido á la situación presente desde el punto de vista revolucionario, el periódico que parece órgano autorizado de la fracción capitaneada por el Sr. Ríos Rosas, da cuenta del discurso pronunciado en una reunión montpensierista por este célebre hombre público, lo analiza en aquellos puntos en que se demuestra lo inconveniente que sería para la unión liberal apoyar al candidato de Prim y se manifiesta conforme con la idea de que aceptar al duque de Aosta ó á otro príncipe extranjero que tenga la significación que ese tiene sería la disolución, la muerte del partido, el cual dejaría dos tristes herencias: la anarquía al país; el baston de O'Donnell á Prim.

Así, pues, la fracción representada en la prensa por *La Política* y en el Congreso por el señor Ríos y Rosas, continúa resuelta á hacer la guerra al candidato italiano.

Pero el acuerdo entre los montpensieristas todos no ha podido establecerse todavía á pesar de los grandes esfuerzos que para ello se están haciendo en las juntas que diariamente celebran aquellos.

En la junta de ayer tarde se trataba, al decir de un periódico, de proponer á las Cortes la regencia vitalicia del general Espartero. Pero, según parece, no se hizo al fin esta proposición, esperando quizás al resultado de la reunión que hoy deben tener los esparteristas.

En dicha junta no se pudo tampoco venir á un acuerdo. Un diputado, el Sr. Navarro y Rodrigo, que por lo visto comienza á transigir con el candidato de Prim indicó que el Gobierno se prestaría á reconocer en el duque de Montpensier la categoría de infante de España, pero los montpensieristas rechazaron estas indicaciones.

Verdaderamente que no deja de ser original la generosa idea del Gobierno enunciada por boca del Sr. Navarro y Rodrigo. Proponer que el duque de Montpensier sea infante de España con el nuevo rey, después de haber hecho tantos sacrificios por que le parecía poco el infantazgo es una burla sangrienta de la suerte y del Gobierno.

Y ¡oh desengaño! ser el Sr. Navarro y Rodrigo, el ex-ardiente montpensierista quien hiciera semejante proposición!

No nos admira, después de esto, que el duque de Montpensier escriba cartas á Espartero ofreciéndole su apoyo para rey.

A cualquiera, cuanto más á Espartero, apoyará el pobre duque con tal de ver á estas gentes por el suelo de donde jamás debieron levantarse.

*El Combate*, después de dar cuenta de que en un pueblecito se ha celebrado el primer matrimonio civil, dice: «Adelante, adelante. Esta es la mejor manera de acabar con el catolicismo.»

No han dicho tanto los Prelados y los sacerdotes de nuestra santa religión, y sin embargo, han sido objeto de persecuciones judiciales y de los estúpidos ataques de los periódicos del ministerio, en cuya mollera no cabe que el Sr. Montero Ríos sea capaz de desatinar en grande y los Obispos de decir la verdad conforme á las enseñanzas de la Iglesia.

Si es ó no concubinato el casamiento civil, digánlo las palabras de *El Combate*.

Al catolicismo no se le ataca si no por medio del error ó del pecado. Una de estas dos cosas es el concubinato legal, ó entrambas á la vez: error, en cuanto doctrina; pecado en cuanto acto.

Por decir estas sencillísimas verdades que se desprenden de las mismas palabras del periódico republicano, se procesa á los Obispos y á los Curas.

En cambio, se despoja oficialmente de lo suyo á una comunidad religiosa.

Un redactor de *La Igualdad* está preso por haberse declarado autor de un escrito lanzado por las calles con el título de *La muerte del rey*.

*La República Ibérica* dice que no quiere contar detalles de este suceso por no hacer un mal servicio á la revolución.

Un redactor de *La República Federal* está también en la cárcel, y un número de este periódico ha sido denunciado.

De los siete que lleva publicados *El Combate*, cinco están en manos de los representantes de la justicia.

La misma *República Ibérica* está encausada. La libertad de la prensa es un derecho ilegítimo, un derecho del hombre conquistado por la revolución de Setiembre.

¿No es verdad que sí, señores gobernantes?

Damos la enhorabuena á *La Iberia*. Hoy anuncia *Las Novedades* que el Sr. D. Nemasio Fernández Cuesta ha presentado su dimisión del cargo de director de la *Gaceta*, y administrador de la imprenta nacional.

El diario sagastino echaba de menos este paso de su correligionario el Sr. Fernández Cuesta, que en honor de la verdad no se ha hecho esperar mucho.

Bueno fuera que *Las Novedades*, al acusar al Clero de Navarra de que no quiere cumplir las obligaciones de su ministerio porque el Gobierno no le paga, concretara sus acusaciones á personas determinadas, único medio de probarle que sus noticias no son ciertas.

En cuanto al antagonismo de que habla el diario progresista entre el Clero parroquial y los feligreses liberales, tenemos el sentimiento de decirle que es poco menos que irremediable. Dejarían los Sacerdotes de cumplir con su deber, ó los liberales de serlo, para que unos y otros pudiesen vivir en paz y armonía.

Nota un diario republicano que *El Universal*, cuyo descarado anti-catolicismo le ha dado una fama bien poco envidiable, presenta como título de recomendación para que se acepte la candidatura del duque de Aosta el que es católico este caballero.

Admirase con razón el diario republicano. Pero recuerde que cuando se trata de llegar al poder hay impíos que apuñalan cirios y pseudo-creyentes que aplauden y reconocen sacrilegios despojos.

El presupuesto hace milagros.

A lo que dijimos ayer y decimos hoy en otro lugar, acerca de las probabilidades de que se destruya en breve la obra de la iniquidad italiana, añádanse las siguientes líneas que publica hoy *El Imparcial* sin comentario alguno:

«El corresponsal romano de la *Gazzetta d'Italia* refiere que M. Thiers ha dirigido una carta á un alto personaje para que la entregaran al Papa, en la que aquel participa al Pontífice las disposiciones de las Cortes que ha visitado respecto al poder temporal, cuya causa ha defendido cerca de aquellas al mismo tiempo que la causa de Francia. M. Thiers aconseja al Padre Santo no haga la más pequeña concesión á Italia, porque en el futuro Congreso la mayoría de las potencias apoyarán sus derechos y rehusarán su sanción al hecho consumado en Italia. *Se hará á Su Santidad en el Congreso europeo una posición digna del Vicario de Jesucristo, y del más antiguo de los soberanos.*

«Las palabras en cursiva, dice el corresponsal, son textuales y escritas de puño y letra de Thiers.»

*El Imparcial* divide á los Montpensieristas en montpensieristas sinceros y montpensieristas falsos. Son falsos los que están decididos á no votar otro rey que el duque de Montpensier, y sinceros los que estimando mucho á Montpensier, en prueba de esa estimación van á votar al duque de Aosta.

Pues señor, si España no es una casa de orates, se le parece mucho.

*El Imparcial* da cuenta en los siguientes términos de una conferencia que celebraron ayer los Sres. Cánovas y general Prim:

«Dábase, y con razón, gran importancia á esta conferencia, pues en ella debía resultar definida la actitud del grupo de los alfonsinos frente de la candidatura del duque de Aosta.

«Según nuestros informes, el Sr. Cánovas del Castillo reprodujo las declaraciones que ya en otras ocasiones ha hecho. Que acepta esta candidatura como una de las mejores que pueden presentarse para cerrar el período constituyente, y que, por lo tanto, una vez elegido rey de los españoles por la Cámara, lo aceptará y defenderá como cumple á sus sentimientos monárquicos.

«El Sr. Cánovas, sin embargo, dijo que su situación individual para con la dinastía caída le impide dar su voto al duque de Aosta; pero siendo personalísima esta situación, había aconsejado á sus amigos que voten la candidatura, así como el lo haría á no obedecer á ciertos respetos que le son pecuniarios.»

La circunstancia de ser *El Imparcial* el periódico que da una noticia favorable á la candidatura del duque de Aosta, es por sí solo un motivo para dudar de que la noticia sea exacta; pero en el presente caso hay además otros motivos de duda, motivos relacionados con la consecuencia política de esos señores alfonsinos, que no sale bien parada en la relación que copiamos de *El Imparcial*. ¿Cómo es posible que sin más dato que el simple dicho de ese periódico creamos que los Sres. Cánovas, Bugallal, Elduayen y algún otro van á olvidar en un momento toda su campaña en las Cortes Constituyentes para pasarse con armas y bagajes al pelotón que capitanea D. Juan Prim?

La propiedad, ¿qué es para los republicanos? El comunismo y el socialismo, ¿son ó no las tendencias naturales de los republicanos españoles?

Oigamos al *Combate*: «No escribimos para reformar la conducta incorregible del partido progresista; escribimos para el proletariado, que no encontrará alivio para sus dolencias con que la bandera progresista tremole ostentando el lema *libertad* escrito con grandes caracteres desde las alturas del poder, porque ya es comprendido por fortuna hasta del último de los desheredados, en todo el lleno de la palabra, que la libertad, mientras que el derecho no remueva los cimientos de la propiedad, asentada en los hechos de la usurpación y la conquista transformada en ley, es un elemento de acaparamiento, una fuerza poderosa y terrible de absorción del hombre por el hombre, que levanta sobre nuestra sociedad enferma, á consecuencia de los males de la ignorancia y la miseria, una feudalidad mercantil, explotadora de todos los bienes de la tierra, y de los cuales todos, sin excepción de uno siquiera, tienen derecho á poseer y disfrutar en virtud del gran principio de la igualdad fundamental de todos los hombres.»

Apreciables propietarios, señores capitalistas, distinguidos industriales, honrados comerciantes, oid la última palabra de la revolución y aprended!

Cartas de Lyon que publican los periódicos revolucionarios, dicen que el valiente Garibaldi no ha hecho todavía absolutamente nada por la defensa de la república. Sus legionarios no han disparado un tiro ni han visto la cara á los hulanos. Las mismas cartas añaden que, aunque Garibaldi no sirve en lo más mínimo á Francia, su expedición acarrearía disgustos al Gobierno florentino, el cual recibe diariamente protestas y reclamaciones del embajador de Prusia.

Esto, en resumen, quiere decir que Garibaldi es una calamidad por lo que hace y por lo que deja de hacer.

No basta que *El Universal* recomiende á Aosta porque es católico. Es preciso que *El Imparcial* diga á los cuatro vientos que los carlistas y los montpensieristas están en oposición con el Padre Santo, al combatir al duque de Aosta.

¿Qué cosas suceden en la política! ¡Ver hoy á *El Universal* y á *El Imparcial* y claro está que á la misma *Iberia*, ponerse de parte del Sumo Pontífice, suponiendo que este Augusto Padre de los católicos ve con satisfacción que viene al trono de San Fernando un hijo «del carcelero del Papa y verdugo del catolicismo!»

¡Y ser nosotros escomulgados por estos piadosos diarios, por los diarios que parecen escritos en las más tenebrosas y corrompidas lógicas de la masonería!

Es el último espectáculo que en sus postrimerías nos guardaba la revolución de Setiembre.

No; todavía nos falta ver algo más: nos falta ver á Montero Ríos ó á Zorrilla subir al púlpito de las Salesas Reales y excitar desde allí el fervor de los fieles para que pidan á Dios que proteja en su obra de regeneración liberal á los incautos de alhajas y conventos.

*El Imparcial* anuncia á los españoles que el duque de Aosta es uno de los príncipes más ilustrados de Europa, y que ha estudiado nuestras costumbres, nuestro idioma y nuestra historia. Lástima que esto no lo sepa nadie más que *El Imparcial*, y lástima que semejantes nuevas no lleguen á los oídos de España por conducto menos parcial que *El Imparcial*.

De todas maneras, nosotros no negamos que el de Aosta haya estudiado nuestras costumbres, nuestro idioma y nuestra historia. Lo que ponemos en duda es que haya aprendido ninguna de estas cosas, porque la verdad es que si las conociera, no vendría, de seguro.

¿Qué había de venir conociendo nuestras costumbres y nuestra historia!

A estas horas no se sabe si el general Espartero ha pedido ó no á sus amigos que no le den sus votos para rey de España.

Mientras *El Imparcial* afirma que Espartero no quiere ser rey, algún periódico esparterista dice ayer mismo que aquel veterano está dispuesto á calarse la corona si se la dan.

A juzgar por lo que dice *La Correspondencia*, la orden dada por Montpensier á sus partidarios es que voten á Espartero. Según el periódico noticiero, el esparterista general Contreras ha sabido por comunicación verbal de persona autorizada, que el duque de Montpensier persiste en la opinión que manifestó *hace dos meses al duque de la Victoria*, á saber: «que siempre que se presentara la candidatura de este último para rey, el duque de Montpensier y cuantos siguieran sus consejos aceptarían, aplaudirían y defenderían en caso necesario esta solución nacional.»

Este en caso necesario vale cualquier dinero.

Dice *El Tiempo* que algunos amigos del Sr. Topete le atribuyen el pensamiento de solicitar el

mando del vapor-correo *Mendez Núñez* que se construye para la carrera de Cuba.

La noticia necesita confirmación, pero en honor de la verdad no nos extrañaría que se confirmase. Sin embargo, con retirarse á la vida privada y reducirse á la condición de capitán de un buque mercante, no remediaría el Sr. Topete los grandes males que ha causado á la nación.

Después de lo que dijo *La Correspondencia* y de la minuciosa relación publicada por *El Imparcial* acerca de la visita hecha por el representante de Florencia al Sr. Topete ahora resulta que no ha habido semejante visita.

Hé aquí cómo desmiente la noticia el primero de dichos periódicos:

«El primer secretario de la legación de Italia en Madrid, nos ha dirigido un comunicado negando que sea cierta la noticia que dimos anteayer de que el Sr. Cerruti, ministro de Italia en Madrid, había visitado para decidirse á favor de la candidatura de Aosta, al Sr. Topete. Nosotros creemos, como es de nuestro deber, la caballerosa palabra del secretario de la legación de Italia; pero puede servir de disculpa á nuestro error la relación minuciosa que hoy publica *El Imparcial*, periódico afecto á la candidatura italiana, de esa misma entrevista que ha resultado falsa.»

La *Juventud católica* de Murcia nos remite el siguiente anuncio:

«La *Juventud católica* de Murcia, correspondiente á su título de Academia científico-literaria y con el fin de solemnizar la Concepción Inmaculada de María Santísima, ha acordado celebrar un certamen poético en que se premien las mejores composiciones escritas en honor de tan excelsa Señora.

Al efecto regulará al autor de la oda que lo merezca, á juicio de un jurado de personas entendidas extrañas á la sociedad, una medalla de oro, y dos de plata, á las dos que sigan en mérito á la anterior. Si alguna otra composición fuese digna de mención especial, se leerá en la sesión pública, que celebrará la academia para distribuir los premios el día 8 del próximo Diciembre.

Los que gusten tomar parte en el certamen sean ó no socios, pueden enviar sus trabajos hasta el día 30 de Noviembre, en un pliego cerrado con un lema y en otro pliego el nombre del autor que corresponda al lema.

Los pliegos se dirigirán al secretario de la *Juventud Católica*, calle del Conde, núm. 4. Murcia, 30 de Octubre de 1870.—Por la academia: el presidente, Agustín Hernández del Aguila.—El secretario, José Ferrer Céspedes.»

No es solamente en Madrid donde se toman precauciones militares, aglomerando en su recinto el mayor número de fuerzas posibles. También en Zaragoza, según *El Diario de Avisos* de aquella capital, hace dos días que duermen los oficiales en los cuarteles. Pero, señor, ¿que irá á suceder?

El hecho de haber salido para Canarias precipitadamente el vapor de guerra *Colon* inspira á *El Comercio* de Cádiz las siguientes preguntas:

«¿Será verdad que la comisión urgente que lleva no es otra que traer á la península dos diputados á Cortes cuyos votos hacen falta para la votación del día 16?

«¿Será verdad que para eso, nada más que para eso, se gastan 4 ó 5,000 duros que habrá de costar el carbón que consuma en su viaje de ida y vuelta el *Colon*?»

La *Integridad Nacional* garantiza, completamente autorizada, que D. Jerónimo Martínez Corujo, afiliado en Valladolid á la iglesia evangélica, y que predicaba hace un mes en Madrid, ha abjurado espontáneamente sus errores ante el señor Vicario eclesiástico de este partido.

Toma acta de ello *La Correspondencia* de España.

El *Memorial* y *Revista del arma de caballería*, manifiesta que vería con sentimiento confirmada la noticia de variaciones en el personal de jefes y oficiales colocados en activo servicio, publicada en algunos periódicos.

Según un diario valenciano, el día 4 se hizo á la mar el vapor de guerra *Leon* con dirección á Mahón, y añade, aunque sin garantizar la noticia, que lleva pliegos importantes para la escuadra española.

Parece que los juzgados de Valencia han elevado una consulta con motivo de la anomalía á que da lugar el nuevo Código sobre el castigo de los pequeños hurtos, porque no castigándose las faltas cuando son frustradas, resulta que un ratero cogido *in fraganti* queda impune.

Según dice un diario noticiero, anteayer á primera hora fue detenido por los agentes de la autoridad un individuo que iba dando voces por la calle de Carretas de viva el duque de la Victoria y muera el de Aosta.

Según dice un periódico de anoche la hoja volante que con el título de *La muerte del nuevo rey* se publicó anteayer en Madrid, ha sido recogida por la autoridad, y aunque se ha dicho que carecía de pie de imprenta, lo lleva al menos en algún ejemplar.

Según *La República Ibérica*, ayer se hicieron varias prisiones con motivo de la publicación de dicho impreso.

Escriben de Gijón al *Combate* que los buenos tabacos de aquella fábrica vienen á Madrid, para regalo de los señores empleados, y en cambio los asturianos se ven obligados á fumar los figuerescos de la fábrica de Madrid. Nada tiene de extraño.

Un periódico atribuye la baja considerable que ayer experimentaron los fondos, á la noticia de haber sido desechado el armisticio.

Según un diario de Tarragona, estos días se han practicado excavaciones en el ex-monasterio de Poblet, en busca de grandes tesoros. Buscar tesoros en los conventos, ¡oh insensatez liberal!

Un diario noticiero publica anoche las siguientes noticias militares:

«A la una de esta tarde ha salido de Alcázar de San Juan, por el ferro-carril con dirección á Albacete, un batallón del regimiento de infantería de Luchana.

—La guarnición de Burgos acaba de ser reforzada con la compañía del batallón de cazadores de las Navas, que se hallaba en Logroño.

—Por la capitania general de Cataluña se ha expedido pasaporte para las islas Baleares al comandante de reemplazo D. José Vandervalle.

—Se ha dispuesto que dos compañías del batallón de cazadores de Tarifa se sitúen en Egea y Sos con destino á la persecución de malhechores.»

Leemos en una carta de Málaga:

«Las operaciones comerciales están aquí reducidas á cero, y reducidas también á la impotencia

cuantas gestiones se practican en sentido favorable á los intereses de esta ciudad, por las insuperables causas que las determinan.»

Parece que por el capitán general de Vitoria ha sido aprobada la sentencia por la que se condena en rebeldía á ser pasado por las armas el cabo Babil Fabre Beroqui, como desertor y acusado de inteligencia con los carlistas.

Habiendo pasado ya la época de la fiebre amarilla, y desaparecido el cólera en las Antillas, dice un periódico, que se expiden en la Habana patentes limpias. En consecuencia, el capitán general ha dispuesto que los vapores-correos dejen de venir á Santander. El 22 y 30 de Octubre han salido de la Habana el *Canarias* y el *A. Lopez* con destino á Cádiz.

Leemos en un periódico.

«Parece ser que los jefes de los cuerpos van contestando á las comunicaciones, en que se les participa la presentación del candidato italiano, que ellos están dispuestos á obedecer la voluntad del gobierno, y como es debido, la del ministro de la Guerra, y aunque sus subordinados acatarán la voluntad de las Cortes, no ocultan el mal efecto y la repulsió que les inspira el que ocupe el trono de España un extranjero, italiano por añadidura.»

Dice un periódico, que los penados del presidio de Cartagena estuvieron anteayer á punto de no obtener su rancho habitual. Los abastecedores del establecimiento parece que se negaron á suministrar los artículos de consumo, en atención á la considerable cantidad que se les adeuda, y las autoridades tuvieron que recurrir á su crédito personal para cubrir aquella indispensable atención.

«¿Qué decir de una situación en la que hasta los presos se ven amenazados de morir de hambre?

Parece, según *El Imparcial*, que en el proyecto de ley del Sr. Figuerola sobre clases pasivas y montepío de empleados que fueron del patrimonio, se respetan los derechos adquiridos, sujetando su clasificación á la ley de presupuestos de 1845. Solo quedarán anuladas las pensiones de gracia.

Proyectos y más proyectos, y entre tanto las clases pasivas sumidas en la miseria y privadas de lo que legítimamente les pertenece.

*El Grito Carmonense*, periódico republicano de Carmona, ha publicado un suplemento suspendiendo su publicación por la persecución de que es objeto, la cual, según se dice, llega hasta el impresor del mismo.

Dice *El Imparcial* que en Badajoz hubo anteayer un ligero desorden, promovido por los trabajadores en reclamación de jornales atrasados; pero que la tranquilidad quedó restablecida inmediatamente.

Al mismo periódico le escribe su corresponsal que en las inmediaciones de Montalván, provincia de Teruel, ha aparecido una banda de seis ó siete foragidos, que según dice nuestro corresponsal, tiene consiguientemente á aquellos pacíficos habitantes.

¡Y aun hay quien dice que no somos felices!

## CORREO DE HOY.

*L'Unità Cattolica* dice que un amigo suyo tuvo el otro día el honor de ver al Augusto prisionero del Vaticano, al que entregó una pequeña suma de dinero. Aquel escribe que ha encontrado al Sumo Pontífice en perfecto estado de salud y con el corazón tranquilo, como es propio de las almas grandes y justas en los mayores infortunios. El amigo de *L'Unità*, animado por la paternal bondad de Pio IX, le preguntó qué debía responder á los que le preguntaban por su preciosa salud, sus penas, su cautiverio; y he aquí las textuales palabras que se dignó responder el Papa, visiblemente conmovido:

«Decid que el Papa está rogando por los que le persiguen; que bendice á todos los que han concurrido á este acto de fe y misericordia para con el Padre común de los fieles (aludía á la ofrenda); que oren y confíen, porque al fin, el clamor de tantas plegarias penetrará en los oídos de Dios, y cambiará sin duda, estos días de amargura y luto en días de paz y alegría.»

*L'Unità Cattolica*, fiel al sistema que ha seguido desde que empezaron las usurpaciones para formar el reino de Italia, escribe hoy un largo y notable artículo bajo el epígrafe de *¡Ni electores ni elegidos!* en el cual insiste en que los católicos deben absolutamente abstenerse de tomar parte en las elecciones generales convocadas por el Gobierno italiano para el 20 de Noviembre, «con el fin de resolver las cuestiones referentes á Roma.»

*L'Unità* dice que los Padres de la Compañía de Jesús han salido de Roma. No se sabe dónde se ha dirigido el Padre general de la Compañía. El Colegio romano será probablemente trasladado á Inglaterra.

Frutos de la independencia y libertad que los italianos dejan al Papa y á las instituciones religiosas de Roma.

Según *Las Provincias* de Valencia, anteayer solo hubo allí dos defunciones sospechosas, murió el enfermo de la calle de la Nave, que había sido atacado el sábado de la semana anterior, y un vecino de la calle de las Palmas, de cuya enfermedad no se tenía noticia por no haber recibido asistencia facultativa. Es cada día más deplorable, añade dicho periódico, esta propensión á ocultar las dolencias que padecen algunas personas.

## ÚLTIMA HORA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

Tours, 8 (á las ocho y diez minutos de la mañana).—Un telegrama militar del ejército del Loira, fechado de ayer, anuncia que una columna enemiga compuesta de dos batallones, 1,500 ginetes y 10 cañones, atacó los puestos franceses en Poissy y Vallières.

El combate, empezó á las once de la mañana, duró hasta las tres y media de la tarde.

Habiendo recibido refuerzos los franceses, fueron rechazados los prusianos, abandonando 52 muertos y heridos y además mucha caballería, haciéndoles 64 prisioneros.

### BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-50, 26-70, 75, 80, 85 y 90; á plazo, 26-75 y 90 fin cor. en fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31-50 y 31-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 99-20.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs.; 6 por 100 interés anual, publicado, 72-30, 70 y 60.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 50-40, 50 y 80.

Acciones del Banco de España, no publicado, 149-00 d.



Continúa el ayuntamiento de Madrid reuniéndose, y continuando disolviéndose sus reuniones por falta de concejales. Así se desprende del siguiente relato que sobre este particular publica anoche un periódico:

«Hoy estaba citado por segunda vez el ayuntamiento para celebrar sesión ordinaria a las dos de la tarde; eran las tres y media, y solo habían concurrido los Sres. Galdo, Olózaga, Jaqueto, Becerra, García Martínez, López de Silva, Cerdeiras, Sevilla, Rodríguez Villabril, Pozas, Ibarra, Fernández Albert, Brabo, Lahorga, Ortiz y López Santos, que con el presidente Sr. Hidalgo Saavedra eran diez y siete.

Necesitándose con arreglo a la ley para formar acuerdo la mitad más uno de los existentes, faltaban tres para completar este número. De lamentar es semejante negligencia por parte de los representantes de este pueblo, la cual no puede menos de perjudicar a los sagrados intereses que les están confiados.

Parece, según propuso el señor presidente y aprobaron todos los señores asistentes, que en la primera sesión que pueda celebrarse se acordará imponer multas a los que de tal manera desatenden el cumplimiento de sus deberes, pues hasta ahora los medios de excitación empleados tanto por el actual señor presidente como por sus antecesores no han producido el efecto que debía esperarse.»

Parece que ayer ocurrió otro motín, tocándole su vez a la sala de presos del Hospital general, donde se promovió una disputa, de la que resultó muerto uno de los enfermos.

El juzgado de Palacio, que estaba de guardia, y después el del Hospital, parece que practicaron en el momento las diligencias oportunas.

[Hasta en los hospitales!]

Se ha dado orden en Valencia para que los vecinos de la manzana que forman las calles de las Barcas, Tránsito, Vallet y plaza de San Francisco, desalojen inmediatamente las casas que habitan y se trasladen fuera de Valencia, siendo conducidas a Porta-Corti las personas que no tengan medios para costear su marcha.

Un periódico de Badajoz ha publicado las siguientes noticias sobre cambio de gobernadores:

«Se dice que el Sr. D. Juan de Dios Mora, gobernador de esta provincia, va a ser trasladado a Córdoba; el Sr. Zugasti, que manda la de Córdoba, pasa a Granada; el de Granada a Ciudad-Real, y el señor Aguilera, que manda la de Ciudad-Real, será destinado a esta provincia.»

Según *La Correspondencia*, algún fundamento tienen estas versiones.

Según los últimos partes recibidos en Madrid sobre las elecciones de diputados a Cortes, se sabe que en Huesca, Eoiza y Logroño han triunfado por gran mayoría los candidatos monárquicos Sres. Sanchez Bregua, Bermúdez y Malcampo.

Este último, dice *La Epoca*, está destinado a igual suerte que el Sr. Beranger, pues se asegura que en la primera modificación ministerial formará parte del Gabinete.

Las siguientes noticias de *La Correspondencia* indican el actual movimiento político:

«Los señores marques de Barzanallana y Arrazola parece que han sido los designados por la comisión de los diez nombrados por el círculo conservador para redactar el manifiesto del partido que dicho círculo representa.

—Mañana a las tres se reunirán los diputados esparteristas. Algunos de ellos se muestran poco dispuestos a seguir en el indicado grupo.

—Hasta la mitad de esta tarde no habían recibido citación para reunirse los diputados esparteristas.

—Aunque todavía no se han reunido los diputados de la fracción del Sr. Cánovas, por hallarse algunos ausentes, parece ya indudable, al menos así se asegura esta tarde, que el Sr. Cánovas al menos no votará la candidatura del duque de Aosta, y así parece que lo ha declarado ya en una amistosa entrevista que ha tenido con algún miembro importante del Gobierno.

—Hoy ha celebrado el Sr. Cánovas del Castillo una larga conferencia con D. Juan Prim.

—A las seis de la tarde continuaban reunidos los diputados unionistas, sin que haya noticia de que lleguen a entenderse en la cuestión de candidatura. Mañana continuará la reunión, y hasta pasado mañana no votarán probablemente.

—Sabemos de un modo indudable, por más que lo haya negado *La Epoca*, que entre la grandeza y la alta banca de esta capital se está firmando una exposición que dirigirá a las Cortes, protestando contra toda candidatura extranjera. Esta exposición se firmará también por otras clases de la sociedad, y *La Epoca*, que lo ha negado, publicará dicho documento, según nuestras noticias.

—Parece que algunos miembros de la nobleza se han negado a firmar la protesta a las Cortes contra un rey extranjero, por haberla encontrado poco terminante.

Dice un periódico que ayer estuvieron en la secretaría de las Cortes dos oficiales del ministerio de Estado con objeto de sacar una copia del protocolo, acerca de las negociaciones seguidas con el duque de Aosta.

Dicen los periódicos de Alicante, que han quedado desiertas todas las oficinas públicas de aquella capital, por haberse marchado fuera casi todos los empleados.

Según un diario noticiero, el regente no regresará hasta mañana de su viaje a la Granja.

Parece que el viernes último tuvo lugar en Barcelona una manifestación pacífica de obreros sin trabajo. La diputación provincial les dio esperanzas de que pronto lo obtendrían en una carretera que ha de unir dos villas de aquella provincia.

Todo son complicaciones para esta situación.

Según dice un periódico, el sábado último dio principio en la sala de generales del Consejo Supremo de la Guerra la vista de la sumaria seguida contra el coronel de caballería Sr. Ceballos Escalera, cuyo acto se suspendió hasta el jueves próximo, para dar lugar al estero de dichas oficinas.

Dice un periódico que las últimas noticias recibidas de Sevilla sobre la enfermedad de la joven hija del señor duque de Montpensier, no son nada satisfactorias.

*La Gaceta* de hoy no publica ningún despacho telegráfico nuevo para nuestros lectores.

## PARTE EXTRANJERA.

De una carta sobre la guerra fechada el 3 de Noviembre que publica *La Epoca* tomamos los siguientes párrafos:

«El primero de los obstáculos para el buen éxito del armisticio, era la pretensión del Gobierno de Alemania de no aceptar, mientras el principio de la cesión del territorio no fuese aceptado por el Gobierno de la defensa nacional. ¿Ha sido abandonada esta solución? Se sabe, como he dicho, que los poderes que Mr. Thiers ha recibido del Gobierno de París le autorizan a tratar sobre las bases propuestas por Inglaterra. No es posible que los ministros ingleses, aunque desearan de facilitar la paz, hayan aconsejado cesión alguna de territorio antes de oírse la opinión de una Asamblea elegida por la delegación de Tours. Lo probable es se haya seguido el consejo de la Rusia, de dejar intacta la cuestión del territorio en las negociaciones para el armisticio. Aun cuando esta cesión parezca inevitable, vista la actitud del sentimiento público en Alemania, solo una Asamblea francesa puede tomar sobre sí la responsabilidad de un acto de esta trascendencia. Aun después de la rendición de Metz las manifestaciones más o menos oficiales de la Francia, son contrarias a la pérdida de la Alsacia y la Lorena.

El conde de Bismark no parece intratable en este punto; pero el rey, Moltke y los generales insisten en la conservación de Strasburgo y de Metz, como grandes baluartes del imperio germánico.

La cuestión de abstenerse a París era el segundo obstáculo para el armisticio. Al fin se ha zanjado concediendo los alemanes que entren en dos o tres veces las provisiones calculadas para los quince días del armisticio. A pesar de haberse allanado así las

más grandes dificultades, existen a última hora grandes temores de que un telegrama nos anuncie de un instante a otro el fracaso de esta suprema negociación. El lenguaje belicista de Gambetta, y la circunstancia de coincidir constantes encuentros ante los muros de París con las negociaciones de paz, hacen temer mucho esta inmensa desgracia.

Las noticias de Versalles prueban que los combates del 28 y 30 fueron una cosa muy seria. El primer día 6,000 franceses se apoderaron de la posición de Bourget, cerca de Saint-Denis, sostenida por unos 3,000 prusianos. Fortificados en ella los franceses en número más considerable, una división de la guardia real prusiana marchó el 30 a arrojarlos de ella. El combate fue obstinado y sangriento, reconociendo el rey Guillermo en sus despachos a la reina Augusta que murieron 6 fueron heridos 30 oficiales, y más de 400 soldados. Pero la oposición francesa fue conquistada, cogiendo los alemanes unos 1,200 prisioneros.

Las noticias de París por globo son del 28 de Octubre. Había tranquilidad, y aun el domingo último se celebraron dos funciones teatrales para beneficio de los heridos. Habían salido de París unas 200 familias americanas y portuguesas con los empleados de sus legaciones, y los que habían quedado de Inglaterra. Descartamos que la embajada española haya podido proporcionar iguales facilidades a nuestros desgraciados compatriotas que aun permanezcan en París.

Sin embargo, a dicha fecha la escasez de comestibles no había empezado, a pesar de ser continuas las disputas en los mercados por su repartición. La mancha fresca era lo más caro a 12 francos la libra. La carne de vaca, que se reparte con mucha economía, está a 3 francos; pero la de caballo y asno varían entre 80 céntimos y un franco. Las fondas, sin embargo, servían aun almuerzos y comidas con ligerísimo aumento de precio sobre los anteriores al sitis.

Cada dos ó tres días salía un globo, aunque algunos han caído en manos enemigas. Según los partes oficiales, la salida hecha por el general Ducrot con 12,000 soldados el día 21, fue una cosa muy seria, y la Guardia móvil principalmente se bate cada día mejor. Aunque Blanqui con su periódico *La Patria en peligro*, y Félix Pyat con *El Combate*, hacían todo lo posible por mantener la agitación, y piden un Gobierno de terror, cada día perdían terreno ante la mayoría de la Guardia nacional. Temese, sin embargo, el efecto que habrá producido la rendición de Metz, de cuya nueva fue portador M. Thiers.

Las noticias de Versalles son del 31, y dan la horrible nueva de que 17 habitantes de Saint-Germain fueron fusilados en aquella histórica ciudad, por haber sido cogidos en un pueblucho inmediato, donde había sido muerto el general prusiano Roden. El pueblo llamado Court Arcy había sido entregado a las llamas. Estos terribles escarmientos producen la más penosa sensación en Europa.

La noticia de la rendición de Metz se recibió durante un banquete con que el príncipe real solemnizaba en el célebre hotel des Reservoirs de Versalles, el aniversario del nacimiento del general Moltke. Los brindis fueron altamente entusiastas. En el cuartel real se afirmaba que los principios nombrados fed-mariscasles debían ponerse al frente de dos ejércitos, teniendo por misión, el uno tomar a Lyon, y el otro a Burdeos, mientras el duque de Meklenburgo conquista el Norte de la Francia. Ya se sabe que en Dijon el príncipe Federico Carlos ha debido reunirse con el general Weeder, y que poniéndose en comunicación con von der Tann, deben amenazar a Bourges este, y a Lyon y Marsella aquellos, ciudades donde reina una gran anarquía y confusión.

El rey de Prusia hizo publicar el 3 de Noviembre la siguiente orden del día:

«Soldados de los ejércitos confederados: Cuando entramos en campaña hace tres meses expresé mi confianza en que Dios estaría con nuestra justa causa. Esta confianza se ha realizado. Os recuerdo Wertz, Saarbrück, y las sangrientas batallas delante de Metz, Sedan, Beaumont y Strasburgo. Cada encuentro ha sido una victoria para nosotros. Sois dignos de gloria. Habiéis conservado todas las virtudes que especialmente distinguen a los soldados. Con la capitulación de Metz ha quedado destruido el último ejército del enemigo. Aprovecho esta ocasión para dar las gracias a todos vosotros, desde el general hasta el simple soldado. Sea lo que quiera lo que nos reserve el porvenir, lo miro con tranquilidad, porque sé que con tales soldados no puede faltarnos la victoria.»—GUILLERMO.

El *Times* publica el siguiente telegrama fechado en Versalles el 2 de Noviembre:

«M. Thiers ha tenido hoy una larga entrevista con el conde de Bismark, pero se ignora el resultado. Se

supone que las negociaciones no marchan con gran rapidez hacia el armisticio.

Llegan a toda prisa refuerzos y provisiones. El tiempo es hermoso. Los fuertes han hecho vivo fuego anoche y hoy.

Se dice como positivo que el conde Waldersee, coronel del regimiento de Guardias de la reina Augusta, fue atacado a traición y muerto en Le Bourget el 30 de Octubre por el regimiento francés que enarboló una bandera blanca en señal de rendirse. El capitán Verroth, que corrió a auxiliarle, fue muerto también. Esto ha excitado grande indignación.

Otro despacho de Versalles del 3, que también publica el *Times*, dice así:

«A consecuencia de las negociaciones entre monsieur Thiers y el conde de Bismark, ofreció este ayer un armisticio de 25 días que permita puedan hacerse las elecciones generales en Francia. El armisticio será basado sobre el *statu quo* que exista el día en que se firme.»

Dicen el 3 de Noviembre a un periódico:

«La emperatriz seguía ayer en Wilhelmshöhe, donde había llegado como condesa de Clary y acompañada tan solo del general de este nombre. Aun cuando el viaje fue un secreto para el público, no lo era naturalmente ni para el emperador, que desde su anuncio parecía mas animado, ni para los prusianos. La reina Augusta, sabedora de él, había mandado hacer en el palacio todos los preparativos necesarios para la recepción de la ilustre dama.

Allí estarán hoy, además de Bazine, los mariscales Leboeuf y Canrobert. Durante algunas horas estos habían sido detenidos por el gobernador de Casel, quien sin duda, al ver llegar un séquito de mas de 80 oficiales y generales franceses, pudo temer algún proyecto de evasión imperial; pero apenas se supo esto en Berlín por telegrama, fueron puestos en libertad, así como Frossard y Ladmirault. De Changarnier se dice haber marchado a Bélgica.»

*La Correspondencia provincial* de Berlín dice:

«El primer cuerpo de ejército, después de haber ejecutado varias operaciones en el Sur y en el centro de Francia, será enviado al Norte para extender y fortalecer nuestra dominación.

Las noticias de Versalles anuncian que el rey sigue sin novedad en su buena salud.»

Dice un periódico de Tours:

«Según las últimas noticias, las disensiones entre los generales Cambriels y Garibaldi han producido sensibles consecuencias para el ejército francés.»

El *Lloyd húngaro* dice saber por buen conducto que el rédito extraordinario del presupuesto de guerra austriaco se eleva a 45,000,000 de florines, comprendidos los gastos ocasionados por la insurrección de Dalmacia.

Según el *Levant Herald*, el Gobierno turco ha contratado un empréstito temporal de 4,320,000 libras esterlinas, a 42 por 100, y además la comisión de banca ordinaria, en la sociedad general de Constantinopla.

No sería difícil, dice un periódico de Tours llegado hoy, que el 5 saldría de allí la delegación del Gobierno si avanzaban los alemanes.

Dice la *Gaceta de Colmar*:

«Metz ha capitulado. El emperador lo ha sabido el 25. Se paseaba triste y apesadumbrado. El 26 no comió ni bebió. Los oficiales que le acompañaban estaban con calma y con sangre fría. Comprendían que el prestigio militar de la Francia se había desvanecido para muchos años.»

Noticias tomadas de varios periódicos:

«Las últimas noticias de París dicen que el general Trochu, en un decreto al pueblo, se ha proclamado francamente republicano, habiendo esto producido el mejor efecto en el ánimo de la guardia nacional.

El orden material está sostenido; sin embargo se mantienen las precauciones militares.

La circunstancia de haber el Gobierno suspendido las elecciones del municipio de París, que había

prometido llevar a cabo en su anterior decreto, está produciendo nuevamente alguna agitación.

Trochu es partidario, sin que quede género de duda, de que se haga pronto el armisticio, por más que muchos alcaldes, y algún miembro del Gobierno no parezcan decididos a sostener sus ventajas.

—En Marsella se ha restablecido el orden, pero se temen nuevos trastornos.

—El Gobierno de la defensa nacional de Tours ha mandado que a cada cuerpo de ejército se agregue un servicio telegráfico, y que todo oficial que por carta de aviso, telegrama u otro conducto reciba orden oficial de marchar a un punto, efectúe su marcha en las 24 horas que sigan al recibo de la orden, reemplazándole en el cargo de su puesto el que le siga en graduación.

—A consecuencia de la marcha victoriosa del ejército alemán en el valle del Saona, ha resuelto el Consejo federal de Suiza retirar de Basilea las tropas que había enviado allí al principio de la guerra.

—El día 3 llegó a Bruselas el general Changarnier.

## NOTICIAS GENERALES.

Mañana satisfará la Caja de depósitos las carpetas señaladas con los números siguientes: por intereses de nuevos resguardos devengados en el semestre último, del 3,468 al 3,470; por amortización de dichos resguardos que no excedan de 1,750 pesetas, del 7,446 al 7,485, y por intereses vencidos en 30 de Junio último, de depósitos en efectos públicos, del 2,406 al 2,499.

Según un diario noticiero, ayer mañana rieron dos pescadores en la plaza del Carmen, resultando uno de ellos gravemente herido.

—Por la noche se promovió una riña en la calle del Peñon entre tres sujetos, resultando uno muy mal herido.

—También fueron conducidos seis hombres heridos a la casa de socorro del cuarto distrito, procedentes de una riña sostenida entre ellos en la calle del Águila.

—Por último, en la calle del Arco de Santa María rieron ayer tarde tres sujetos, resultando uno herido, que fué auxiliado en la casa de socorro del segundo distrito, siendo los tres reducidos a prisión.

¿Qué tienen que enviarnos ya las provincias?

Del 1.º al 15 de Octubre último, los trabajos del túnel de los Alpes han adelantado 78 metros 75 centímetros de longitud; y siendo la existencia en 30 de Setiembre de 11,787 metros 20 centímetros, quedan solo por taladrar 354 metros 5 centímetros; es decir, la extensión de un túnel mediano entre los ordinarios. Esta empresa quedará por consiguiente concluida antes de seis meses.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Severiano y tres hermanos mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Silverio y San Teodoro, mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa María de la Almudena, donde termina la novena de su gloriosa titular: a las diez será la Misa mayor con sermón que predicará don Lino Gomez, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Mariano Yagüe.

Por la tarde termina la novena de las Animas, y serán oradores: en las Calatravas, D. José García Barthe; en Santiago, D. Casimiro Erraz; en San Gines, D. Ciriacio Cruz; en San Antonio del Prado, el Sr. Yagüe; en San Pedro, D. José Vigier, y en Loreto, D. Emilio Santa María. En Italianos, San Ignacio y en el Carmen Calzado continuará por la noche los sufragios por las Animas del Purgatorio.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás.

Se reza de la Dedicación de la Santa Iglesia del Salvador en Roma, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de San Teodoro, mártir.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## EL CRITERIO DE LA NACION

Diario científico-político redactado por varios escritores católicos, bajo la dirección de D. Nicolás María Serrano, abogado del Colegio de Madrid.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

El *Criterio de la Nación* se publicará todos los días excepto los festivos, desde el próximo 1.º de Octubre. Contendrá artículos de política y controversia, leyes, decretos y reglamentos, sesiones de Cortes, partes telegráficas y noticias nacionales y extranjeras.

PRECIOS DE SUSCRICION.

REALES.

En Madrid y provincias, pagando en la administración en metálico, por letras ó sellos de franqueo, un trimestre..... 20  
Por medio de correspondencia, un trimestre..... 26  
Ultranar y extranjero, un trimestre..... 60

Se dirigirá los pedidos de la suscripción a D. Manuel Santa María, a la administración del diario, calle de Cabestreros, núm. 5, Madrid.

Los manuscritos y artículos a D. Luis López, secretario de la redacción. Ningún manuscrito será devuelto si se reclama personalmente en la administración, no habiéndose publicado.

NOTA. Los señores Sacerdotes pobres cuya situación no les permita pagar adelantada la suscripción, la recibirán a pagar por meses vencidos, autorizando el pedido con el sello de la parroquia ó Cúbito, de forma que puedan satisfacer la suscripción trimestral en tres veces, a 8 reales cada una.

Advertimos a nuestros lectores que solo concedemos esta gracia a los Sacerdotes pobres, y no dudamos que no se abusará de ella complicando nuestra administración. (Núm. 804.—4 v.)

## CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE FELIX.

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folio de 168 páginas, y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 34 y 40.

También están de venta a los mismos precios las Conferencias de los años 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

## CATECISMO FILOSÓFICO-MORAL-PRÁCTICO

DE LA DOCTRINA CRISTIANA.

Por el Ilmo. Sr. D. Pedro Nuñez, Obispo de Coria.

Este precioso libro forma un tomo en octavo, mayor de 394 páginas, en buen papel y esmerada impresión. Se vende en Madrid en las librerías de Aguado, Pontejos, 8; y de Olamendi, Paz, 6, a 10 rs. rústica, y se remite a provincias a 12 reales franco el porte. (Núm. 805.)

## AVISO A LAS SEÑORAS ESPAÑOLAS.

PARIS.—Periódicos de M. Charles Vincet, 3, faubourg Saint-Honoré.—PARIS.

El más elegante y más completo de los periódicos de modas y literatura de París es

## L'ILLUSTRATEUR DES DAMES.

en el cual se han refundido *Le Journal des Meses de Famille* y

## LA MODE DE PARIS.

Este periódico se publica todos los sábados y da al año 52 números, contenido invariablemente cada uno:

- 1.º El retrato y biografía de una mujer célebre, por Charles Vincent.
- 2.º El mundo y la moda, revista de salones, por la señora Eliane de Marsey.
- 3.º Conversación entre señoras sobre los libros, las artes, el teatro y las costumbres, por la señora baronesa de Rotival.
- 4.º Museo de labores de señoras, curso de labores por la señora E. Bongy.
- 5.º El arte de cuidar una casa, ó bien Una carta a mi sobrina, por la señora condesa de Bascanville.
- 6.º La moda práctica, por la señora Julie de Puisieux.
- 7.º La economía doméstica, consejos a las amas de casa, por la señora María de Malicey.
- 8.º Revistas de almacenes, guía para todas las compras, por la señora Pauline Vermont.
- 9.º Charada, logogrifo ó rebus.
10. Una novela de una escrupulosa moralidad así en el fondo como en la forma.
11. Una pieza de música inédita cada mes.
12. Tres ó cuatro modelos de moda, dibujados y grabados por los mejores artistas.

Además de los 52 números ilustrados (1,248 columnas de texto), *L'Illustrateur des Dames* publica en forma de suplemento

82 anejos en color,

ó sea doce grandes hojas de patrones, con bordados, corchetes, cifras, etc. Veinticuatro páginas de labores de señoras. Seis planchas de tapicería coloreadas, estilo Berlín. Y cincuenta y dos planchas de modas coloreadas (una en cada número).

Se suscribe en Madrid, en la Agencia franco-española de C. A. Saavedra, 31, calle del Sordo; Sr. Bailly-Baillière, plaza de Topete, y Sr. Durán, Carrera de San Gerónimo. En provincias, en casa de sus correspondientes y en las principales librerías. Precio de suscripción, 150 rs. al año, empezando estas el 1.º de cada mes.

Este periódico da muchas primas cuyo catálogo se remitirá con el primer número a cada suscriptor.

Regalo excepcional de cuatro magníficos grabados en papel de china, (64 centímetros de alto por 56), representando: 1.º La Virgen de Rafael; 2.º Santa Cecilia; 3.º Miguel Ángel, ciego; 4.º Galileo. Su valor en París es de 40 rs. cada uno, ó sea 160 rs. los cuatro; pero se darán en Madrid, calle del Sordo, 31, a los suscriptores por 40 rs. los cuatro!! (A. 3,095)

## VINO DE SALSEPAREILLE BOLS D'ARMENIE D CH ALBERT

La composición de este vino es esencialmente vegetal; constituyendo por sus propiedades tónicas y depurativas el más precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades mas inveteradas, así como de las llagas, granos, empujes, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

Médico de la facultad de París, maestro en farmacia, ex-farmacéutico de los hospitales de la ciudad de París, profesor de medicina y botánica, agraciado con varias medallas y recompensas nacionales, etc.

Los roles cuentan treinta años de éxito universal: es un remedio sencillo, fácil de tomar, infalible para la curación pronta y radical de las enfermedades contagiosas de ambos sexos, recientes ó antiguas.

PARIS, rue Montorgueil, 19.

En Madrid, Sres. Borrell, hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Moreno Miguel y Sanchez Ocaña.—Barcelona, Borrell hermanos, viuda de Padró y D. Ramon Cuyas.—Valencia, Vicente Mariu.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Ploranco.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

PARIS, 36, calle Vivienne, Dr.

## CHABLE MEDECIN SPECIAL

DE LAS ENFERMEDADES Y AFECIONES DE LA SANGRE Y DE LA PIEL.

30,000 curas de empujes, afecciones cutáneas, virus, acritudes y humores de la sangre, prueban bastante bien que mi depurativo vegetal (sin mercurio) y mis BAÑOS MINERALES son los únicos medicamentos que curan radicalmente estas afecciones.

El jarabe de citrato de hierro de Chable es el único que cura en seguida las *Relajaciones y Debilidades* del canal, las pérdidas y otras afecciones. Los hombres deben servirse también de mi inyección. Las señoras de la inyección vaginal y del citrato de hierro. **ALMORRHANAS:** pomada que las cura en tres días.

DEPURATIF du SANG

BAÑOS MINERALES

JARABE DE CITRATO DE HIERRO

INYECCION VAGINAL

POMADA ALMORRHANAS

BAÑOS MINERALES